



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TESIS

CIBERBULLYING Y AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES DE UN CENTRO
EDUCATIVO PRIVADO DE CHOSICA

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

AUTORA

CAROLINA PATRICIA FLORES FIGAIRAS
ORCID: 0000-0001-5344-0518

ASESOR

MAG. DIEGO ISMAEL VALENCIA PECHO
ORCID: 0000-0002-7614-0814

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

PROBLEMAS RELACIONADOS AL ÁMBITO EDUCATIVO

LIMA, PERÚ, MARZO DE 2023



CC BY-NC-ND

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Esta licencia es la más restrictiva de las seis licencias principales, sólo permite que otros puedan descargar las obras y compartirlas con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se pueden cambiar de ninguna manera ni se pueden utilizar comercialmente.

Referencia bibliográfica

Flores Figairas, C. P. (2023). *Cyberbullying y autoestima en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú.

HOJA DE METADATOS

Datos del autor	
Nombres y apellidos	Carolina Patricia Flores Figairas
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	43312020
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-5344-0518
Datos del asesor	
Nombres y apellidos	Diego Ismael Valencia Pecho
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	46196305
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-7614-0814
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Katia Marilyn Chacaltana Hernandez
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	71076865
Secretario del jurado	
Nombres y apellidos	Silvana Graciela Varela Guevara
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	47283514
Vocal del jurado	
Nombres y apellidos	Max Hamilton Chauca Calvo
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	08035455
Datos de la investigación	
Título de la investigación	Ciberbullying y Autoestima en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica
Línea de investigación Institucional	Persona, Sociedad, Empresa y Estado
Línea de investigación del Programa	Problemas relacionados al ámbito educativo.
URL de disciplinas OCDE	https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.01.00

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En la ciudad de Lima, el Jurado de Sustentación de Tesis conformado por los psicólogos colegiados: Dra. Katia Marilyn Chacaltana Hernández quien lo preside, la Dra. Silvana Graciela Varela Guevara como secretaria y el Mag. Max Hamilton Chauca Calvo como vocal, reunidos en acto público para dictaminar la tesis titulada:

**CIBERBULLYING Y AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES DE UN
CENTRO EDUCATIVO PRIVADO DE CHOSICA**

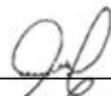
Presentada por la Bachiller:

FLORES FIGAIRAS, CAROLINA PATRICIA

Para obtener el **Título Profesional de Licenciado en Psicología**; luego de escuchar la sustentación de la misma y resueltas las preguntas del jurado, acuerdan:

APROBADA POR UNANIMIDAD

En fe de lo cual firman los miembros del jurado, a los veintiocho días de marzo de 2023.



Dra. Katia Marilyn Chacaltana Hernández
C. Ps. P. 23122
Presidente



Dra. Silvana Graciela Varela Guevara
C. Ps. P. 24029
Secretaría



Mag. Max Hamilton Chauca Calvo
C. Ps. P. 40500
Vocal

ACTA DE APROBACIÓN DE ORIGINALIDAD

Yo Diego Ismael Valencia Pecho docente de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Salud de la Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Autónoma del Perú, en mi condición de asesor de la tesis titulada:

"Ciberbullying y Autoestima en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica"

De la bachiller Carolina Patricia Flores Figairas, constato que la tesis tiene un índice de similitud de 18% verificable en el reporte de similitud del software Turnitin que se adjunta.

El suscrito analizó dicho reporte y concluyó que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad Autónoma del Perú.

Lima, 18 de febrero de 2023



Diego Ismael Valencia Pecho

DNI: 46196305

DEDICATORIA

Esta tesis está dedicada a mi familia, por su apoyo y motivación incondicional. A mis docentes por brindarme las herramientas para mi formación profesional y a mis amistades por su apoyo moral y humano.

AGRADECIMIENTOS

Expresar mi sincero agradecimiento primero a Dios, porque sin Él nada sería posible, a mi familia, por motivarme siempre a no rendirme y cumplir cada una de mis metas y objetivos, a mis docentes, que, con su profesionalismo y ganas de compartir sus conocimientos, hicieron que mi experiencia universitaria sea positiva y ame mi profesión. Finalmente, un profundo, noble y sincero agradecimiento a mis amistades, por el apoyo incondicional y experiencias que obtuvimos durante el proceso universitario.

ÍNDICE

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTOS	3
RESUMEN	6
ABSTRACT	7
RESUMO	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1.1. Realidad problemática.....	12
1.2. Justificación e importancia de la investigación.....	17
1.3. Objetivos de la investigación: general y específicos	18
1.4. Limitaciones de la investigación	18
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de estudios	20
2.2. Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado	23
2.3. Definición conceptual de la terminología empleada	37
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	
3.1. Tipo y diseño de investigación	39
3.2. Población y muestra.....	39
3.3. Hipótesis	40
3.5. Métodos y técnicas de investigación	44
3.6. Procesamiento de los datos	47
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS	
4.1. Resultados descriptivos e inferenciales	49
4.2. Contrastación de la hipótesis	52
CAPÍTULO V: DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
5.1. Discusión.....	55
5.2. Conclusiones.....	60
5.3. Recomendaciones.....	61
REFERENCIAS	
ANEXOS	

LISTA DE TABLAS

Tabla 1	Características sociodemográficas de la muestra
Tabla 2	Operacionalización de la variable ciberbullying
Tabla 3	Operacionalización de la variable autoestima
Tabla 4	Medidas descriptivas de la variable ciberbullying
Tabla 5	Frecuencia y porcentaje del ciberbullying
Tabla 6	Medidas descriptivas de la variable autoestima
Tabla 7	Frecuencia y porcentaje de la autoestima
Tabla 8	Prueba de Kolmogórov-Smirnov del ciberbullying y la autoestima
Tabla 9	Correlación entre el ciberbullying y la autoestima
Tabla 10	Correlación entre las dimensiones del ciberbullying y la autoestima
Tabla 11	Correlación entre las dimensiones de la autoestima y el ciberbullying

CIBERBULLYING Y AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES DE UN CENTRO EDUCATIVO PRIVADO DE CHOSICA

CAROLINA PATRICIA FLORES FIGAIRAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMEN

El estudio se trazó como objetivo determinar el grado de relación entre el ciberbullying y la autoestima en una muestra de 132 adolescentes de Chosica. Mediante un diseño no experimental y de tipo correlacional, se aplicaron dos instrumentos denominados European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ) y el Cuestionario de Autoestima de Coopersmith. Los hallazgos principales evidenciaron una correlación inversa y significativa entre ambas variables de análisis ($r_s = -.507$). Además, de forma general, la autoestima obtuvo niveles promedios en el 74% de las mujeres y 71.2% en los hombres, respectivamente, mientras que el ciberbullying alcanzó niveles bajos en el 74% de las mujeres y en el 66.1% de los hombres. Asimismo, el autoconcepto expresado en sus 4 factores, como: familiar, social, escolar y personal llegaron a asociarse negativamente con el ciberbullying. Por último, se halló correlatos negativos de la cibervictimización ($r_s = -.480$) y la ciber agresión ($r_s = -.266$) con la autoestima.

Palabras clave: ciberbullying, autoestima, adolescentes, cibervictimización

CYBERBULLYING AND SELF-ESTEEM IN ADOLESCENTS AT A PRIVATE EDUCATIONAL CENTER IN CHOSICA

CAROLINA PATRICIA FLORES FIGAIRAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

ABSTRACT

The objective of the study was to determine the degree of relationship between cyberbullying and self-esteem in a sample of 132 adolescents from Chosica. Through a non-experimental and correlational design, two instruments called the European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ) and the Coopersmith Self-esteem Questionnaire were applied. The main findings showed an inverse and significant correlation between both analysis variables ($r_s = -.507$). In addition, in general, self-esteem reached average levels in 74% of women and 71.2% in men, respectively, while cyberbullying reached low levels in 74% of women and 66.1% of men. Likewise, the self-concept expressed in its 4 factors, such as: family, social, school and personal came to be negatively associated with cyberbullying. Lastly, negative correlates of cybervictimization ($r_s = -.480$) and cyberaggression ($r_s = -.266$) with self-esteem were found.

Keywords: cyberbullying, self-esteem, adolescents, cybervictimization

CYBERBULLYING E AUTOESTIMA EM ADOLESCENTES DE UM CENTRO DE EDUCAÇÃO PRIVADO EM CHOSICA

CAROLINA PATRICIA FLORES FIGAIRAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMO

O objetivo do estudo foi determinar o grau de relação entre cyberbullying e autoestima em uma amostra de 132 adolescentes de Chosica. Através de um design não experimental e correlacional, foram aplicados dois instrumentos denominados European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ) e o Coopersmith Self-estima Questionnaire. Os principais achados mostraram uma correlação inversa e significativa entre ambas as variáveis de análise ($r_s = -.507$). Além disso, em geral, a autoestima atingiu níveis médios em 74% das mulheres e 71,2% dos homens, respectivamente, enquanto o cyberbullying atingiu níveis baixos em 74% das mulheres e 66,1% dos homens. Da mesma forma, o autoconceito expresso em seus 4 fatores, tais como; familiares, sociais, escolares e pessoais passaram a ser negativamente associados ao cyberbullying. Por fim, foram encontrados correlatos negativos de cibervitimização ($r_s = -.480$) e ciberagressão ($r_s = -.266$) com autoestima.

Palavras-chave: cyberbullying, auto-estima, adolescentes, cibervitimização

INTRODUCCIÓN

Actualmente, el tema del acoso escolar o ciberbullying no resulta ser algo novedoso, ya que a medida que van pasando los años, los ciudadanos toman cada vez más conciencia de este fenómeno social, el cual termina por afectar significativamente a jóvenes de todo el mundo y más aún aquellos en etapa escolar. Como resultado, las consecuencias y efectos de este tipo de violencia tienen una influencia negativa en las víctimas, agresores, e incluso en los observadores pasivos de estos actos, ocasionándoles desórdenes mentales, tales como la depresión, ansiedad, baja autoestima, deserción escolar o el suicidio (Enríquez, 2015).

El ciberbullying, ha tenido lugar en estos últimos años, como una nueva modalidad de acoso e intimidación recurrente. La cual surge por el uso malintencionado de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (Tics), principalmente de los dispositivos móviles y del Internet, con el objeto de promocionar comportamientos premeditados que buscan el dañar y perjudicar a otros (Garaigordobil, 2011). Es necesario indicar que tanto el bullying como el ciberbullying son actos similares, pues tienen como objetivo común el ataque de personas vulnerables como los adolescentes, quienes son incapaces de defenderse de forma adecuada, ya que no cuentan con las herramientas necesarias para hacer frente a esta problemática. Es por ello, que el presente estudio busca describir el efecto que tiene el ciberbullying sobre la autoestima en los adolescentes de Chosica, así como establecer los niveles de autoestima que estos manifiestan.

El desarrollo de este estudio se estableció en cinco capítulos específicos: En primer lugar, se tiene el capítulo I, el cual planteó la realidad problemática en el contexto internacional y nacional, además de plasmar los objetivos que persigue el estudio. Posteriormente en el capítulo II, se desarrollaron las bases teóricas que

fundamentan el ciberbullying y la autoestima, así como de los antecedentes que se han realizado sobre el tema investigado; en el capítulo III, se expuso la metodología en la que se fundamentó la investigación, la selección de la muestra de análisis, y de la descripción de los instrumentos a utilizar; en el capítulo IV, se describieron los principales hallazgos que se encontraron, los cuales estuvieron plasmados en estadísticos descriptivos e inferenciales; por último el capítulo V, buscó la discusión de los resultados, comparándolos con otros estudios, y del establecimiento de las principales conclusiones y las recomendaciones a las que se llegaron.

CAPÍTULO I
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Realidad problemática

Tanto Molina et al. (2018) como Jasso et al. (2017) coinciden que la globalización y los adelantos tecnológicos y científicos han tenido una influencia considerablemente significativa sobre los individuos, especialmente a los adolescentes, quienes en muchos casos hacen de todos estos temas parte intrínseca de sus vidas. Es decir, desde muy pequeños se acostumbraron a hacer uso diario de estas para llevar a cabo todo tipo de actividades, tales como el hacer amigos, el pasar tiempo de ocio, el estudio académico, o la comunicación social o por medio de redes sociales (por ejemplo, WhatsApp o Facebook).

Sin embargo, Román et al. (2016) observaron que en aquel nuevo escenario los jóvenes pueden ser aceptados e integrados por un determinado grupo o, en su defecto, pueden ser objeto de rechazo o incluso acoso al punto de llegar a ser objeto de diferentes tipos de violencia virtual. Además, estos investigadores, agregaron que, si esta población joven de individuos se deja influir por estos aspectos negativos de su realidad, entonces, su salud mental podría verse comprometida seriamente. En esta misma línea, Sánchez y Fernández (2010) observaron que, a pesar de que las modernas tecnologías ayudan significativamente al adolescente en sus propios procesos de aprendizaje e incluso en la construcción y fortalecimiento de sus relaciones sociales, es también cierto, que estos mismos avances hacen posible el surgimiento de formas modernas de violencia tales como el ciberbullying, el cual ocurre especialmente entre jóvenes.

A nivel internacional, Cuesta (2018) así como Cole et al. (2018) afirmaron que la evidencia obtenida en diversos países sugería que la baja autoestima y la depresión experimentada por las víctimas de ciberacoso no solo les ocasionan problemas serios en su bienestar psicológico sino también dificultades socioemocionales.

Adicionalmente, Povedano et al. (2012) reportaron que, en diversidad de estudios a nivel internacional, más de un 15% de los estudiantes de aquellas muestras habían sido cibervíctimas. Es decir, todos estos estudiantes habían sido víctimas de ciberbullying al haber recibido agresiones por medio de recursos telemáticos modernos, tales como celulares u otros tipos de dispositivos portátiles o móviles.

Asimismo, a través de una investigación de opinión entre individuos jóvenes entre los 13 y 24 años de su edad efectuada por el Fondo de las Naciones Unidas (UNICEF, 2019), se dio a conocer que un tercio de esta población había admitido haber sido víctimas del ciberbullying, especialmente a través de Twitter, Snapchat, Instagram, y Facebook. Por su parte, un estudio en más de 140 países entre jóvenes estudiantes entre los 9 y 15 años de su edad realizado por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020) reveló que el 30% de los alumnos en el mundo habían sido víctimas de ciberacoso.

Asimismo, Sub-Saharan África encabezó la lista de países con más altos porcentajes en relación a bullying en un 48.2%, seguida de Medio Oriente con un 41.1% y África del Norte con 42.7%. Esta última también fue la que registró mayores porcentajes en violencia física entre pares, representado un 46.3% de su población adolescente, seguida de Medio Oriente con un 42.8% y el Caribe con un 38.5%. Es por esto que se afirmó que uno de cada tres adolescentes (36%) se había involucrado en una pelea física al menos una vez, y el acoso físico fue el tipo de acoso más frecuente en todas las regiones excepto Europa y América del Norte. Finalmente, se reportó que el 16.1% de los adolescentes habían sido acosados, es decir, habían sido golpeados, pateados o encerrados bajo llave en sus propias instituciones, cuestión que no había ocurrido necesariamente con sus compañeros de clase. Asimismo, la

prevalencia de esta ocurrencia fue mayor en el Pacífico en un 48.5 % y en África del norte en un 38% acoso físico (UNESCO, 2020)

Por otra parte, en relación a América del Sur, en esta misma investigación, el bullying o intimidación se encontraron presentes en el 30.2% de los estudiantes, la agresividad física en un 31.3%, y el acoso físico en 25.6%. En el Perú, mientras el 52.4% de los hombres vivenció más la violencia física que las mujeres (21.5%), en el caso del acoso físico, las mujeres mostraron un menor nivel de acoso (32.2%) que sus pares (42.2%). Además, a nivel psicológico, las mujeres fueron las más perjudicadas al alcanzar un 48.2% en comparación a los hombres (46.7%).

Con respecto a la autoestima, el Instituto de Investigación y Formación en Salud (INFOSALUS, 2018) reveló que casi la quinta parte de mujeres de España (19%) no solo presentaron niveles de autoestima bajos en comparación con un solo 7% en el caso de los hombres, sino también estas daban mayor importancia a sus defectos que a sus virtudes; además, también se dio a conocer que un 5% de individuos entre los 12 y 21 años de edad manifestaron trastornos afectivos y alimentarios a causa de una caída en su autoaceptación.

Asimismo, por medio de una investigación efectuada a nivel mundial, la organización no gubernamental Bullying sin Fronteras (2021) reportó que Asia, Oceanía, África, Europa, y América experimentaron un aumento substancial en relación a sus cifras del ciberacoso escolar en comparación a las obtenidas en años anteriores. En este sentido, dicha lista fue encabezada por la república mexicana, la cual señaló que un 70% de sus niños y adolescentes habían sido víctimas de acoso, y después en segundo lugar se tuvo a la república estadounidense, cuyas cifras indicaron que un 60% de sus niños y adolescentes eran víctimas de bullying. A continuación, el tercer puesto lo ocupó la República de China, pues se tuvo que el

60% de sus niños y adolescentes eran víctimas de acoso. Asimismo, este estudio informó que el número de casos de ciberbullying en niños a nivel mundial había experimentado un aumento, ya que entonces las cifras habían alcanzado un 60%, cerca de la mitad de esta (49%) había sido iniciada a través de las redes sociales *Instagram* y *Facebook*. El mismo año, la revista *Forbes* Centroamérica (2021) informó que por encima de la décima parte de las participantes mujeres de su estudio (13%) mostró una autoestima de niveles bajos, en donde muy cerca de una cuarta parte de estas (23%) consideró que no poseían la libertad de poder expresar ni sus emociones o ideas y otro 25% manifestó que no podían decidir sobre lo que le pasa a su cuerpo.

A nivel nacional, la fundación Ayuda a Niños y Adolescentes en Riesgo (ANAR, 2019) localizada en la capital reportó que cerca de las tres cuartas partes de su muestra de estudio (70%) fueron individuos de sexo femenino. Asimismo, el ciberacoso, de acuerdo a esta organización, tiene su inicio a partir de los 13 años de edad con insultos (63%), amenazas (24%), y difusión de imágenes privadas (21%). Además, del 92% de individuos ciberacosados, un 65% reportaron haber experimentado baja autoestima y miedo, y un 80% aislamiento social y ansiedad.

Por otra parte, de acuerdo al Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2020), reveló que el ciberbullying en niños adolescentes acumuló más de 900 casos, de los cuales cerca de un noventa por ciento (88%) fueron sentados por mujeres y solo un 12% por varones. Asimismo, se dio a conocer que Instagram (19%), mensajes de texto (24%), WhatsApp (40%), y Facebook (73%) fueron los medios principales para llevar a cabo dicha actividad.

Además, el Ministerio de Educación (MINEDU, 2021) informó que durante la pandemia de coronavirus se sentaron 241 casos de ciberacoso en colegios, de los cuales por encima de la mitad (54%) fueron debido a reportes de violencia entre

estudiantes quienes utilizaron diferentes aparatos tecnológicos. Asimismo, un 46% de todos los casos mencionados fueron debido a reportes de violencia de parte del personal de la institución educativa. Este mismo reporte manifestó que el ciberacoso por medio del uso de redes sociales es una actividad condenable, pues afecta a un gran número de escolares causándoles problemas, tales como tristeza, miedo, pérdida de confianza, aislamiento, irritabilidad y frustración, lo que puede desembocar en una conducta agresiva afectando su bienestar psicológico.

Para la Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza (2019), cerca del ochenta por ciento de adolescentes en pobreza extrema (79%) son proclives a una autoestima de bajo nivel, pues sienten que carecen de herramientas y habilidades suficientes para poder llevar adelante sus vidas. En otras palabras, la baja autoaceptación y autoconfianza que sienten son grandes obstáculos que enfrentan para la formación de una autoestima saludable en ellos.

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, el ciberbullying es un problema que ha ido experimentado un aumento con el paso de los años, debido a la utilización inapropiada de la tecnología, el cual, trae consigo un efecto negativo y problemas, especialmente en los adolescentes, tales como desempeño académico deficiente, problemas conductuales, baja autoestima, depresión, y afectaciones en su salud mental.

Por lo tanto, y tomando en consideración la problemática de la investigación expuesta, se formuló la siguiente interrogante: ¿Cuál es la relación entre el ciberbullying y la autoestima en los adolescentes de un centro educativo privado de Chosica?

1.2. Justificación e importancia de la investigación

Teórica

Desde una justificación teórica, esta investigación brindará un aporte teórico a la comunidad académica con la finalidad de incrementar los conocimientos sobre el cyberbullying y autoestima, es por ello, que vienen siendo estudiadas por el alto impacto en el desarrollo de la persona.

Metodológica

A nivel metodológico, puesto que, se requirió de instrumentos válidos y confiables para su posterior aplicación; con la finalidad de obtener y demostrar resultados que cumplan con las exigencias de la investigación científica.

Social

A nivel social, esta investigación traerá más conciencia acerca de la importancia, en el ámbito de la educación, que tiene la salud mental. Además, pretende ser fuente de conocimientos de dichas variables, pero en relación al distrito de Chosica, tema del cual actualmente no se cuentan con estudios al respecto. Asimismo, se podrá tener acceso a información acerca de las estrategias de intervención, que fueron aplicadas con la intención de aumentar la comprensión del comportamiento adolescente de la muestra de estudio y así trabajar en el acrecentamiento de su autoestima, tanto a nivel cognitivo, social como emocional.

Práctico

Por último, a nivel práctico, se brindará información verídica a los padres de familia, al director del centro educativo de estudio y profesionales interesados en el tema, permitiéndoles conocer la actual condición de los estudiantes y generar intervenciones eficaces como talleres o programas de intervención que prevengan el aumento del acoso virtual entre los escolares.

1.3. Objetivos de la investigación: general y específicos

1.3.1. Objetivo general

- Determinar la relación entre el ciberbullying y la autoestima en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica.

1.3.2. Objetivos específicos

1. Establecer los niveles de ciberbullying en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica, según sexo.
2. Identificar los niveles de la autoestima en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica, según sexo.
3. Determinar la relación entre las dimensiones del ciberbullying y la autoestima en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica.
4. Determinar la relación entre las dimensiones de la autoestima y el ciberbullying en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica.

1.4. Limitaciones de la investigación

Esta presentó retrasos para conseguir un colegio con el que se pudiese contar con la autorización de sus directivos y proceder con la aplicación de los instrumentos de medición. Además, la recolección de los datos tuvo complicaciones debido al poco tiempo con que se contaba para encuestar a los estudiantes del nivel secundario debido a la incertidumbre por posibles contagios de COVID-19 y al cumplimiento de los protocolos de seguridad establecidos por la institución educativa. De este modo, los cuestionarios tuvieron que ser administrados por medio de la plataforma de *Google Forms*, lo cual ayudó a la recolección de la información, resguardando la seguridad de la salud de los alumnos, sin dejar de mencionar que este servicio de *Google* nos permitió guardar la evidencia empírica que respalda las respuestas dadas entonces por los escolares.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de estudios

2.1.1. Antecedentes nacionales

Alcántara (2022) midió la relación entre la cibervictimización y la autoestima en una muestra de 401 adolescentes de Lima Norte. La investigación se encuadró dentro de un enfoque cuantitativo, y de tipo transversal correlacional. Se requirió de instrumentos válidos y confiables, como el Cuestionario de Cyberbullying de Garaigordobil (2013) y la Escala de Autoestima de Rosenberg (1965). Los resultados principales indicaron una relación inversa entre ambas variables de estudio ($r=-.425$). Además, tanto el autoconcepto como la cibervictimización fueron calificados como bajos en un 46.4%, y 41.6% respectivamente.

Barranzuela (2022) en Piura, desarrolló una investigación correlativa entre el cyberbullying y autoestima, para ello requirió una muestra de 138 adolescentes, los cuales respondieron a dos cuestionarios denominados Test de Autoestima – 25 y el Cuestionario de Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ). El investigador concluyó que las víctimas por acoso cibernético, evidenciaron una disminución de su autoconcepto. De esta manera la relación entre las dos variables resultó ser inversamente proporcional ($r=-.029$). Por el contrario, la ciberagresión no estableció relaciones con las dimensiones de la autoestima. Además, se pudo demostrar que las mujeres evidenciaron mayores niveles de autoestima que sus pares, mientras que el cyberbullying es más practicado por lo varones.

Aldana y Navarro (2022) sostuvieron un análisis para definir la conducta de las variables cyberbullying y autoestima, para lo cual acogió una muestra de 251 escolares del Callao, con los cuales procedió a aplicar el European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ) y la Escala de Autoestima de Rosenberg (EA-Rosenberg), asimismo, la metodología que utilizaron fue de tipo correlacional

descriptivo de corte transversal. En relación a los hallazgos obtenidos se pudo comprobar una asociación negativa y significativa ($\rho=-.226$), la cual pudo ser explicada por un tamaño de efecto pequeño ($r^2=.051$).

Altamirano (2022) presentó un análisis sobre el impacto que tiene el ciberbullying sobre la autoestima de 120 alumnos trujillanos, aplicando un método cuantitativo – descriptivo. Para ello se escogió dos encuestas de estimación: Escala (CYB-VIC) y el Test de Autoestima para Escolares. De los datos se pudo constatar que los niveles de la autoestima resultaron ser bajas en un 36%. En cuanto al ciberbullying esta estuvo presente en niveles medios por el 72%. Por último, se encontró un nivel estadísticamente significativo y de grado fuerte ($\rho=-.778$) entre las dos variables propuestas.

Tello y López (2022) ejecutaron su proyecto de investigación con el propósito de determinar la relación entre ambas dimensiones de ciberbullying y la autoestima, su muestra estuvo establecida por 150 adolescentes de Cajamarca. Cabe mencionar que su estudio se basó en un diseño no experimental, también fue correlacional. Dando como resultado que hay una asociación negativa de forma moderada entre ambas variables ($\rho=-.567$). En cuanto las frecuencias obtenidas evidenciaron que el ciberbullying fue alto en el 50% de los participantes, por lo contrario, la autoestima resultó ser baja con un 53%. Las diferencias en cuanto a la presencia del ciberbullying con relación al sexo, demostraron que los hombres alcanzaron mayores porcentajes en un 33% en un nivel alto, y las mujeres demostraron niveles bajos de autoestima en un 27%.

2.1.2. Antecedentes internacionales

A nivel internacional, En España, Romero et al. (2022) se propusieron determinar un vínculo entre el acoso (presencial or virtual) y la autoestima entre 797

adolescentes. Este estudio correlacional hizo uso de la Escala de Autoestima de Rosenberg (RSE) y el Cuestionario Ciberbullying y el Screening de Acoso entre Iguales de Garaigordobil. Sus resultados determinaron una relación inversa entre las variables, donde la cibervictimización fue $r = -.323$ y la ciberagresión fue $r = -.55$.

Coronel y Tabia (2019) realizó un estudio en Argentina donde analizó la relación entre bullying, victimización y autoestima en 150 adolescentes. La investigación era de tipo correlacional, diseño no experimental, los instrumentos que permitieron la cuantificación de las variables fueron el Cuestionario de Agresores/Víctimas de Olweus (1996), y la Escala de autoestima de Rosenberg (EA-Rosenberg). En conclusión, se evidenció que existe una correlación negativa entre la autoestima con la victimización ($-.382$) y el bullying ($-.310$). Además, se encontró que el 52% asumió el papel de agresor y los victimizados estuvieron representados por un 48%. Las mujeres resultaron ser las víctimas directas en cuanto al ciberbullying.

Palermi et al. (2019) llevó a cabo un estudio en Italia, planteándose analizar las relaciones entre la autoestima y las conductas de acoso/ciberacoso y victimización/cibervictimización en 980 estudiantes de secundaria. El estudio se constituyó como no experimental, correlacional y con un enfoque cuantitativo. Los instrumentos empleados fueron la Self-Esteem Questionnaire (SEQ; el Cuestionario Patient Health 9 (PHQ-9) y Escalas de Acoso y Victimización de Florence (FBVS). Los resultados sugirieron que los estudiantes con autoestima alta parecían estar más protegidos contra las conductas de intimidación/ciberacoso y victimización/cibervictimización. A diferencia de los estudiantes con un mayor grado de autoestima obtuvieron puntajes significativamente más bajos en comportamientos de victimización/cibervictimización (1.12 y 1.04).

Ramírez et al. (2018) en Colombia y con una muestra de 150 estudiantes

desarrollo un análisis para identificar el nivel de condición entre el ciberbullying y la autoestima. Se utilizó la Escala de Autoestima de Rosenberg (RSE) y el Test de Ciberbullying Screening (TEA). Los datos obtenidos señalaron que el 64.67% de la muestra tienen una autoestima alta lo cual implica que no tienen o no presentan problemas de autoestima relacionadas con el bullying o ciberbullying. Además, la ciber agresividad obtuvo niveles bajos en el 64% de los adolescentes lo cual significa que no representan un rol en torno a la situación de agresión; por su parte, la cibervictimización demostró que un 46% no tienen problema o no representan un rol de victimización, la cibervictimización agresiva mostró que un 41% no ejercen ningún rol en una situación de acoso por internet, ya que no presentaron problemas de acoso cibernético.

Finalmente, se tiene a Valdés y Torres (2019), quienes desarrollaron un estudio correlativo, causal entre la cibervictimización, depresión y la autoestima de 916 adolescentes mexicanos, a quienes se les aplicaron el European Bullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ), la Escala Patient Health Questionnaire 9, (PHQ-9), y finalmente la Escala de Autoestima de Rosenberg. Los resultados indicaron que la cibervictimización es un factor que da origen al desarrollo de la depresión ($\beta = .25$), así como de la baja autoestima ($\beta = -.21$). Además, se pudo identificar una asociación inversa entre la depresión y la autoestima.

2.2. Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado

2.2.1. Ciberbullying

De acuerdo a Smith (2016), el ciberbullying está conformado por una serie de actos agresivos y también deliberados los cuales se realizan reiteradamente a lo largo del tiempo a través de medios de comunicación electrónica de un individuo o individuos en contra de una víctima que no contará con muchos medios para

defenderse. Además, de acuerdo a este mismo investigador, la operacionalización del cyberbullying comprende las 4 siguientes dimensiones: (1) Desequilibrio de poder; (2) Repetición; (3) Intención de dañar; y (4) Uso de la tecnología de la información y comunicación. Asimismo, autores como Smith (2016), o Zych et al., (2016) sostienen que este abuso es un tipo de bullying, pues, agresores y víctimas son parte no solo de un mismo grupo etario, sino también de un mismo grupo escolar en donde estos se conocen e interactúan personalmente.

Por su parte, Buelga et al. (2012) manifestaron que el cyberbullying comprende la utilización de herramientas digitales, tales como celulares e Internet, para causar en las víctimas sentimientos de miedo, tristeza o enojo. Este mismo autor agrega que, el ciberacoso y el realizado en persona son similares en que ambos presentan ataques con intención y reiteración de parte de los agresores hacia un grupo de personas a las cuales les cuesta mucho poder defenderse. En esta misma línea de pensamiento, para Smith (2016), es una expresión en la forma de acciones caracterizadas por la agresión las cuales son realizadas por un individuo o individuos después de haber hecho uso de medios electrónicos que les permitieron iniciar contacto con sus víctimas.

Asimismo, Tokunaga (2010) comparte la idea de que la definición del cyberbullying partiendo de la de bullying, es una agresión deliberada e intimidación continuadas, pero se diferencia en que se lleva a cabo por medio de medios telemáticos, tales como internet y celulares, los cuales producen un desbalance de poder entre agresores y víctimas. Adicionalmente, Slonje et al. (2013) sostienen que los ataques de daño moral de cyberbullying pueden ocurrir desde cualquier lugar y momento (ataques 24/7), los cuales no solo pueden ocurrir en el anonimato sino

también a través de la suplantación de identidad o incluso por medio de grandes audiencias.

Teorías explicativas.

Teoría social cognitiva de Bandura.

De acuerdo a Bandura (1999), las conductas de agresión o acoso comienzan inicialmente como pensamientos violentos de los agresores, los cuales son utilizados como mecanismos de desvinculación moral, los cuales diluyen cualquier consideración de tipo moral que pueda emerger sobre los efectos que sus acciones agresivas tendrán sobre sus víctimas.

Para este mismo autor, los siguientes son mecanismos de desvinculación moral a tomar en consideración: (a) distorsión de las consecuencias: los agresores no consideran la gravedad de las cosas que hacen, ni que esto tendrán efectos negativos para la vida de sus víctimas (por ejemplo, decir pequeñas mentiras no están mal para estos individuos pues consideran que no hacen daño a nadie); (b) atribución de la responsabilidad: cuando los agresores responsabilizan a otros por sus actos violentos (por ejemplo, cuando se portan mal, los responsables son sus profesores); (c) comparación ventajosa: cuando los agresores consideran que lo que hacen no es más grave comparado a lo que otros (por ejemplo, robar en pocas cantidades no es tan malo comparado a otros que lo hacen en grandes cantidades); (d) desplazamiento de la responsabilidad: cuando los agresores interiorizan que sus acciones no tienen implicancia directa con el sufrimiento de sus víctimas (por ejemplo, si sus víctimas atraviesan dificultades, entonces los responsables son ciertas circunstancias que los han llevado a ello, no lo que ellos hayan hecho en determinado momento).

Adicionalmente, este autor considera los siguientes: (e) difusión de la responsabilidad: los agresores consideran que sus acciones no acarrearán ninguna

responsabilidad personal (por ejemplo, si son miembros de una banda delincuencial, entonces la responsabilidad debería ser trasladada a la banda y no a él; y (f) justificación moral: algunos individuos obran bajo la creencia que las acciones que llevan a cabo son buenas (por ejemplo, cuando piensan que pelear por proteger a sus amistades a cualquier precio).

Asimismo, Pornari y Wood (2010) coinciden que los mecanismos de desvinculación moral hablados en la teoría social cognitiva pueden no solo predecir fácilmente las conductas agresivas sino también, son piezas esenciales para la comprensión de la agresión vía *online*. Desde esta perspectiva, es más fácil entender que las características del ciberespacio actúan como facilitadoras de las acciones de los agresores, las cuales se ven apoyadas por sus creencias, por ejemplo, manifiestan que cualquier cosa que hagan en el internet carece de importancia, pues no tendrá ningún efecto negativo sobre sus víctimas.

Modelo de la acción razonada de Ajzen.

El ciberbullying también se puede explicar a través del modelo de Ajzen (2012), pues plantea que no sólo los factores actitudinales de las personas tienen mucho que ver con la realización de cualquier acción que estos deseen llevar a cabo, sino también las presiones sociales (normas subjetivas) con las que los individuos sienten que tienen que cumplir. En este sentido, este modelo sostiene que tanto las actitudes de un individuo, así como sus valoraciones sociales tendrán una influencia significativa sobre su intención o no de llevar ciertas acciones a realización, dicho de otra manera, estas serán el resultado final entre el peso de lo que esta persona debe hacer por convicción y el peso de lo que otros piensan que debe hacer.

De este modo, los estudios tanto de Heirman y Walrave (2012) como de Doane et al. (2014) sobre estudiantes en Bélgica y los Estados Unidos respectivamente,

coinciden, después de haber llevado un análisis de sus grupos considerando los factores anonimato en el proceso *online* de agresión, la disponibilidad de herramientas telemáticas, así como la percepción de control sobre estos, que los predictores de ciberbullying más significativos resultaron ser: la elevada percepción de parte de los agresores que aquello que hagan en el internet no les acarrearán ningún problema, la carencia de normas subjetivas, y una actitud positiva del agresor hacia este tipo de abuso. Además, de acuerdo a todos estos autores, los factores mencionados son también las características del ciberespacio, las cuales actúan como facilitadores y acrecentadores del acoso vía internet por medio del modelo explicado anteriormente.

Características del ciberbullying.

A diferencia de otras formas de abuso y acoso, Hernández y Solano (2007) señalan que el ciberbullying se caracteriza por:

- Llevarse a cabo públicamente y hacerse accesible a muchas personas rápidamente a través del internet.
- Invadir espacios aparentemente seguros y privados, como el hogar y los estudios, motivo por el cual las víctimas desarrollan sentimientos de desprotección muy grandes.
- Existir un desamparo legal en relación a estos tipos de abuso, ya que apenas se cierra un sitio web de acoso, se abre otro inmediatamente.
- Reunir diferentes modos de manifestar el acoso por medio de las tecnologías de la información y comunicación.
- Acrecentar los sentimientos de culpa de las víctimas toda vez que agresores le son completamente desconocidos.

- Por no ser otra cosa más que violencia encubierta, pues durante el ciberbullying los agresores son personas desconocidas para sus víctimas a menos que hayan sido hostigadores en persona de estas antes del abuso o que hayan decidido serlo después del mismo.
- Por tratarse de un tipo de abuso u acoso indirecto.
- Requerir de los agresores el dominio y la utilización de tecnologías de información y comunicación.

Formas en que se manifiesta el ciberbullying.

Para Collell y Escudé (2008), o Molina y Vecina (2015), este tipo de acoso tiene en los siguientes sus formas de manifestación:

- Creación de perfiles o espacios falsos con las que los agresores comparten material íntimo de sus víctimas o realizan a estas exigencias de tipo sexual.
- Creación de sitios web con encuestas que buscan la ridiculización de la persona a través de votaciones por el “más gordo”, “el más feo”, o “el más tonto” con la intención de colocar a su víctima en el primer lugar.
- Publicación en internet de imágenes (reales o alteradas) o de información de sus víctimas que les puedan producir daño, perjuicio o vergüenza frente a sus contactos, amistades y familiares.
- Realización de llamadas telefónicas a sus víctimas en horarios inadecuados con las que buscará hostigarlas llamando y colgando de manera sucesiva y en donde aterrorizará, asustará, gritará, insultará, y las amenazará.
- Robo y suplantación de identidad por parte del acosador, quien previamente obtuvo las contraseñas de sus víctimas, las cuales se utilizarán para la difusión de información o materiales en nombre del agraviado, lo cual no solo dañará

su integridad y honra frente a otras personas, sino también la dejará mal parada e incluso en riesgo.

- Propagación de rumores y calumnias sobre sus víctimas que harán que los lectores de estas publicaciones reaccionen negativamente sobre estas últimas, maltratándoles o acosándolas también.
- Llevado a cabo de confrontaciones *online* por medio de redes sociales, mensajería de texto, o chat, los cuales se caracterizarán siempre por la utilización de lenguaje soez, malévolo, y punzante.
- Envío a las víctimas de mensajes insultantes, hostigadores, y ofensivos.

Actores que intervienen en el ciberbullying.

De acuerdo a Molina y Vecina (2015), en este tipo de abuso se tienen dos tipos de actores: las víctimas y los acosadores. Estos últimos, de acuerdo a estos autores, pueden arremeter contra sus víctimas de manera directa o indirecta. De este modo, mientras se tiene que los acosadores directos llevan a cabo sus acciones violentamente y en la presencia de sus víctimas, los acosadores indirectos llevarán a cabo ataques que han sido planificados por adelantado de tal manera que instigará a otros a cometer acciones contra su víctima. Asimismo, estos investigadores señalan que, las víctimas pueden reaccionar al acoso de manera activa o pasiva. Es decir, los acosados activos reaccionarán a la defensiva o de manera desafiante frente a la persistente y continua hostilidad y provocación, mientras que los acosados pasivos responderán sumisamente o no se defenderán cuando sean objeto de maltrato o humillaciones por parte de sus acosadores.

Por otra parte, Molina y Vecina (2015) mencionan a los denominados sujetos espectadores, quienes pueden tomar roles de apoyo a los actores anteriormente mencionados, a saber: individuos seguidores e individuos defensores. Los primeros

son también llamados cómplices del agresor, ya que servirán de apoyo a éste al implicarse directamente con las agresiones cometidas contra la víctima. Por el contrario, los segundos o defensores de la víctima adoptarán un papel protector e intervendrán directamente entre el acosador y su víctima para que el primero y sus cómplices suspendan sus ataques y hostigamiento. Además, estos mismos pueden actuar de manera indirecta al buscar apoyo de personas adultas o con autoridad (oficiales de policía, profesores, familiares, compañeros, etc.).

Dimensiones del ciberbullying.

Tanto para Olweus (1986) como para Solberg y Olweus (2003), la variable ciberbullying hace un énfasis significativo en tres factores comunes a la intimidación, a saber: (1) desequilibrio de poderes entre acosadores y víctimas; (2) reiteración de la situación de abuso o acoso; y (3) intencionalidad. Asimismo, estos mismos autores agregan que los agresores actúan anónimamente, motivo por el cual sus víctimas se sienten no sólo muy afectadas sino también muy indefensas ante estas situaciones.

Cibervictimización.

Para Álvarez et al. (2015), es el padecimiento experimentado debido a diferentes agresiones que las víctimas de ciberbullying reciben de sus agresores a partir de herramientas telemáticas (independientemente de la relación con sus agresores o la continuidad de este daño en el tiempo). Dichos padecimientos abarcarán desde el experimentar el rechazo colectivo de sus agresores, somatizaciones, ausencia de asertividad, estrés, tristeza, hasta el asentamiento de creencias irracionales.

Ciber agresión.

De acuerdo a Grigg (2010), es el daño o ataques perpetrados de manera deliberada hacia un individuo o grupo de individuos por medio de herramientas

telemáticas. Dichas agresiones pueden ocurrir independientemente de la edad de las víctimas, quienes al recibir estos abusos los percibirán como no deseados, perjudiciales, despectivos, y ofensivos. De manera similar, Corcoran et al., (2016) señalan que la ciber agresión se puede entender como aquellas conductas llevadas a cabo por medio de las nuevas tecnologías digitales y que tienen por propósito dañar a una serie de individuos los cuales no se sentirán cómodos experimentando dichas situaciones por lo que buscarán evitarlas.

2.2.2. Autoestima

De acuerdo a Santrock (2002), es la valoración global de las dimensiones del Yo o *self* y la autoimagen (autovalía), los cuales reflejan el nivel no solo de confianza de los individuos sino también de la satisfacción que tienen de sí mismos. Por su parte, para Rojas (2017), la autoestima es la idea que los individuos guardan de sí mismos, así como también la información que reciben de los otros en referencia a su persona. En otras palabras, es una agrupación de juicios y representaciones con referencia al individuo, provenientes de diversos aspectos, tales como el social, conductual, psíquico, y corporal.

Asimismo, Montoya y Sol (2016) sostienen que son las actitudes o capacidades connaturales a los individuos con las que llevan una relación consigo mismos y con su entorno. Para estos autores, la autoestima es aquello con lo que los individuos crean una autopercepción positiva o negativa dentro de su cosmos social, dependiendo de su estado emocional predominante.

Por último, Ross (2013) menciona que, es la suma agregada de tanto el valor que tiene un individuo de su Yo como también del valor de éste a los ojos de los demás. Ésta al mismo tiempo, de acuerdo a la investigadora, es un proceso no sólo multidimensional sino también dinámico, el cual se va edificando con el paso del

tiempo involucrando transversalmente los aspectos cognitivos, emocionales, físicos, y sociales de los individuos.

Componentes de la autoestima.

Martínez (2010) sostiene que un número de elementos tienen influencia sobre ésta: (1) Componente cognitivo: este tiene que ver con las descripciones, ideas, creencias, y representaciones que los individuos hacen de sí mismos en diferentes aspectos de su vida; (2) Componente conductual: éste es en referencia a los individuos, su intención, opinión propia de sí mismos y a lo que están dispuestos a llevar a cabo cuando lo requieren; y (3) Componente afectivo: es la respuesta afectiva y emocional que los individuos perciben de sí mismos. La confluencia de estos componentes, de acuerdo a este investigador, es lo que permiten finalmente la configuración y el establecimiento de la autoestima en los individuos.

Teorías explicativas.

Modelo de autoestima de Susan Harter.

Harter (1988) realizó estudios sobre la autoestima desde el punto de vista de su desarrollo durante la niñez como en la adolescencia, resaltando su carácter global. Asimismo, esta autora planteó que la autoestima tiene su sustento en dos clases de apoyo, a saber: (I) soporte familiar y (II) soporte social, los cuales, a su vez, se basan en: (a) el comportamiento adecuado y la competencia en la escuela y (b) la competencia atlética, aceptación de los pares y apariencia física.

Así, de acuerdo a esta investigadora, si los individuos son capaces de manifestar adaptación y competencia en las áreas mencionadas, entonces el resultado será tanto la aprobación familiar (progenitores) como la social (personas significativas y compañeros), lo cual tendrá un efecto favorable en sus sentimientos de valía personal. Por otro lado, si estos no muestran competencia en los campos

mencionados, se observará ausencia de apoyo de la familia y social, lo cual tendrá un efecto negativo en la evaluación personal de estos individuos sobre sí mismos.

En otras palabras, el modelo de Harter estudia los cambios e identifica patrones en los periodos de desarrollo de los individuos, tales como la niñez tardía y la adolescencia, identificando las variaciones en la competencia de las áreas consideradas relevantes, tales como aprobación o desaprobación de los otros.

Modelo de Coopersmith.

Para Coopersmith (1976), la autoestima no solo tiene que ver con la idea de valía personal que los individuos tienen de sí mismos sino también con las actitudes positivas de estos, otra vez, hacia sí mismos. Asimismo, es muy importante tomar en consideración que, para este autor, la autoestima no ocurre de forma natural o espontánea en las personas, sino más bien por medio de las interacciones que lleva a cabo con otras, siendo esta la razón por la cual su teoría plantea que esta valoración viene principalmente como resultado del ambiente familiar. Esto es así porque, de acuerdo a este investigador, los niños aprenden de sus padres no solo el reconocimiento de sus debilidades y fortalezas sino también el afrontamiento apropiado de las críticas. En este sentido, se puede decir que, el nivel de logro de las expectativas positivas que los individuos se puedan hacer de ellos mismos será más alto si éstos de niños observan a sus progenitores exhibir dichas fortalezas y capacidades. En otras palabras, la práctica de las competencias parentales y de autoestima son esenciales para el desarrollo cabal de los individuos.

Dimensiones de la autoestima.

Autoestima en el área personal.

Para Coopersmith (1976), esta tiene que ver con la valoración que los individuos efectúan tanto de sus cualidades personales como de la imagen que tienen

de su propia corporalidad. Es decir, se tomarán en consideración factores tales como dignidad, importancia, productividad, capacidades, atractivo físico e imagen corporal, las cuales todas éstas están en relación directa con las experiencias, expectativas, y vivencias objetivas del individuo siendo sujeto de evaluación.

Autoestima en el área social.

El autor anteriormente mencionado señala que, ésta se relaciona con las capacidades y habilidades que tienen los individuos para la interrelación no sólo con aquellos individuos que lo rodean (amistades, colegas, etc.) sino también con aquellos que le son desconocidos. Se puede decir entonces que esta dimensión evalúa los sentimientos de pertenencia y aceptación de los individuos.

Autoestima en el área familiar.

Esta es la evaluación en la que el individuo examina las relaciones con su familia tomando en consideración aspectos tales como los niveles de cooperación, independencia, relaciones de consideración y respeto, los cuales dentro del contexto familiar dichos factores pueden ir de lo negativo a lo positivo. Es decir, esta dimensión toma en cuenta la importancia de la familia como un ente de desarrollo esencial de la socialización de los niños, pues es debido a ésta que determinados roles, hábitos, actitudes, valores, y principios se transmiten por medio de la convivencia permanente, el consejo y el ejemplo (Coopersmith, 1976).

Autoestima en el área académica.

Coopersmith (1976) señala que, ésta es la evaluación de la capacidad académica de los individuos vista como aquella con la que cuentan para encontrar la solución a los problemas que se le van presentando en su vida escolar. Además, este investigador sostiene que las áreas de evaluación denominadas como de inteligencias múltiples e inteligencia global son particularmente importantes, ya que todo individuo

debe conocer su nivel en estas competencias tan importantes que le ayudan a administrar mejor tanto su propio desenvolvimiento personal como su vida académica.

Niveles y características de la autoestima.

De acuerdo a Coopersmith (1995), señala los siguientes niveles; alta, media y baja autoestima los mismos que son susceptibles a aumentar o disminuir con el correr del tiempo dependiendo del aprecio, afecto, aceptación, atención y autoconciencia de la persona.

Los individuos con un grado alto de autoestima pueden hacer uso de estrategias tanto interpersonales como personales que les permiten lidiar exitosamente con otros, adoptando, para si mismos y para con los otros, una forma de pensar y sentir basada en el respeto. Asimismo, Simkin y Pérez (2018) sostienen que la autoestima alta en los individuos se caracteriza por: (1) el reconocer que nadie es perfecto, pues todos cometen errores de los cuales se puede obtener un aprendizaje; (2) el saber cómo ayudar a los demás y compartir lo que se tiene; (3) el tener relaciones positivas con las personas; (4) la aceptación propia devenida del conocimiento acerca de lo que realmente se vale; y (5) el no ceder a la presión que ejercen los otros.

Por el contrario, estos mismos investigadores indican que un nivel de autoestima baja en los individuos implica para estos un estado de insatisfacción, rechazo y desprecio de sí mismos. Esto sin tomar en cuenta que se vuelven extremadamente desconfiados de si mismos, motivo por el cual es muy fácil que se dejen influir por el resto. Asimismo, estos individuos se caracterizan por: (1) ocasionalmente abandonar o dejar proyectos inconclusos, tales como los escolares o los del trabajo; (2) la realización de actividades bajo una mentalidad negativa, lo cual llevará a resultados adversos o desfavorables; y (3) la tenencia de pensamientos

negativos y nocivos.

Asimismo, Silva et al. (2015), por su parte, afirman que los individuos con autoestima baja los caracteriza: (1) las dificultades para entender sus emociones y poder expresarlas de manera correcta; (2) la facilidad con la que las críticas o comentarios de los demás les afectan; (3) la ansiedad y el nerviosismo, las cuales tienden a eludir para no sentirse así; (4) el poco o nulo valor que sienten por ellos mismos, lo cual les impide reconocer sus fortalezas, también los minimiza frente a los otros; y (5) la indecisión para tomar resoluciones por ellos mismos. Por todas estas razones, Fernández y Caurcel (2019) afirman que la adecuada autoestima tendrá una influencia tal sobre los individuos de modo que les ayudará a la identificación de sus puntos fuertes y débiles, lo cual, a su vez, los llevará a mantener una estabilidad emocional mayor y con mejores resultados.

Finalmente, en relación a la autoestima media, Coopersmith (1995) asegura, por un lado, que guarda ciertas semejanzas con la autoestima alta, pero al mismo tiempo cuenta con otras similares que la autoestima baja manifiesta. Este nivel de autoestima tiene una base confiable y sólida, pero no siempre esta fijo, teniendo en cuenta que puede desarrollarse, fortificarse y en algunos momentos puede reducir situacionalmente por decepción, caídas o frustraciones. Los individuos que muestran una autoestima media tienen conductas positivas, tales como la capacidad de aceptar críticas y la perseverancia, también, pueden expresar conductas negativas, tales como la inseguridad acerca de sí mismos y la necesidad de encajar socialmente. Este mismo investigador agrega que las autoafirmaciones, en los individuos de autoestima media, se caracterizan por su moderación en relación al aprecio de sus perspectivas, significancia, y competencia. Además, sus opiniones, conclusiones, y enunciaciones, aunque cercanas a la de personas con autoestima

alta, no llegan a ser iguales en toda situación y contexto.

2.3. Definición conceptual de la terminología empleada

2.3.1. *Cyberbullying*

De acuerdo a López et al. (2018), ésta es la proclividad hacia la utilización de medios telemáticos, lo cual tiene por objeto la humillación y avergonzamiento por medio de la publicación de imágenes, audios, videos y mensajes en redes sociales.

2.3.2. *Autoestima*

Para Matrángolo et al. (2015), es el producto resultante entre el autoconcepto que los individuos tienen de sí mismos y la construcción mental que estos usan para percibirse a sí mismos en un momento específico.

2.3.3. *Adolescencia*

Para la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2019), este es un proceso el cual está caracterizado por cambios de naturaleza social, psicológica y biológico en los individuos entre sus 10 y 20 años. Estos cambios se hacen manifiestos en su ambiente, psique y corporeidad.

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación

3.1.1. Tipo

El tipo de estudio quedó establecido como correlativo y descriptivo; por lo cual permitió calcular el grado de asociación entre las variables y el modo en que éstas se vinculan y fue descriptiva, porque detalla de forma específica las características que muestran las variables (Hernández y Mendoza, 2018).

3.1.2. Diseño

El estudio quedó estructurado como no experimental, en donde no existe la manipulación directa sobre las variables independientes; por el contrario, se busca la observación y el análisis de los fenómenos dentro de su entorno natural (Hernández et al., 2014). Asimismo, fue de corte transversal, ya que los datos son recabados en un tiempo establecido a fin de ser analizados.

3.2. Población y muestra

3.2.1. Población

Para fines de este estudio la población quedó definida por 219 adolescentes de ambos sexos de una institución educativa de Chosica. Según Parra (2019), la población es aquella que está representada por unidades de análisis que muestran ciertas características deseables para ser medidas y estudiadas.

3.2.2. Muestra

Está definida por un conjunto de elementos cuya cantidad tenderá a ser representativa del total de la población a analizar (López, 2004). Asimismo, la muestra de estudio quedó definida por 132, necesitándose de ciertos criterios para la selección de los participantes:

Criterios de inclusión.

- Alumnos mayores a 14 años.

- Alumnos que pertenezcan a la institución en la que se realizó el estudio.
- Alumnos cuyos padres hayan dado su aprobación para formar parte de la investigación.

Criterios de exclusión.

- Alumnos menores a 14 años.
- Alumnos que posean limitaciones o discapacidades para completar la evaluación.
- No se considerarán los cuestionarios que estén incompletos.

3.2.3. Muestreo

El muestreo que se aplicó fue el no probabilístico, el cual está definido como el método de selección en la que un investigador escoge una fracción la muestra de manera no objetiva (Hernández y Carpio, 2019).

Tabla 1

Características sociodemográficas de la muestra

	fi	%
Sexo		
Masculino	59	44.7
Femenino	73	55.3
Edad		
14-15	59	44.7
16-17	73	55.3
Total	132	100.0

3.3. Hipótesis

3.3.1. Hipótesis general

H_g: Existe relación significativa entre el ciberbullying y la autoestima en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica.

H₀: No existe relación significativa entre el ciberbullying y la autoestima en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica.

3.3.2. Hipótesis específicas

H_{e1}: Existe relación significativa entre las dimensiones del ciberbullying y la autoestima en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica.

H₀: No existe relación significativa entre las dimensiones del ciberbullying y la autoestima en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica.

H_{e2}: Existe relación significativa entre las dimensiones de la autoestima y el ciberbullying en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica.

H₀: No existe relación significativa entre las dimensiones de la autoestima y el ciberbullying en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica.

3.4. Variable – Operacionalización

Tabla 2*Operacionalización de la variable cyberbullying*

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Ítem	Escala de medición
Ciberbullying	Esta variable conformada por una serie de actos agresivos y deliberados los cuales se realizan reiteradamente a través de medios electrónicos de un individuo o individuos en contra de una víctima que no cuenta con medios para defenderse. (Smith,2016)	Esta variable fue cuantificada con el instrumento de Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ) adaptado por Tiburcio (2020).	Cibervictimización	1,2,3,4,5,6,7,9,8,10	Ordinal
			Ciber agresión	11,12,13,14,15,16,17,18,20,19,21,22	

Tabla 3*Operacionalización de la variable autoestima*

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Ítems	Escala de medición
Autoestima	De acuerdo a Coopersmith (1999), La autoestima es definida como la valoración subjetiva que conlleva a cabo el individuo para entender su valor personal, de esta forma los resultados tendrán a influir en el comportamiento de las personas tanto de forma verbal como como conductual.	Para la medición de esta variable se utilizó el Cuestionario de Autoestima de Coopersmith, adaptada por Hiyo (2018)	Familiar	6, 9, 11, 16, 20, 22, 29, 44	Ordinal
			Social	5, 8, 14, 21, 28, 40, 49, 52	
			Personal	1,3,4,7,10,12,13,15,18,19, 24,25,27,30,31,34,35,38,39 ,43,47,48,51,55,56 y 57	
			Académica	2, 17, 23, 33, 37, 42, 46, 54	
			Escala de Mentiras	26,32,36,41,45,50,53 y 58	

3.5. Métodos y técnicas de investigación

El procedimiento elegido para la recopilación de los datos fue la encuesta, la cual nos permitió medir las dos variables de análisis en 132 adolescentes. Es decir, este es un procedimiento que comprende un conjunto de preguntas que tiene como propósito la medición de una variable en base a la información de las contestaciones obtenidas de los participantes (López y Fachellin, 2017).

3.5.1. Cuestionario de Autoestima

Descripción general.

Fue desarrollado por Stanley Coopersmith en 1995 y escogido para la medición de la segunda variable, la cual tiene origen estadounidense y está conformada por 4 dimensiones que evalúan las actitudes valorativas hacia el sí mismo y en las áreas, familiar, social y escolar. Tiene una administración tanto individual como grupal. Posteriormente esta fue adaptada al contexto nacional por Panizo en 1988 por primera vez. La versión que se empleará para esta investigación es de Carmen Hiyo (2018), con un total de 58 ítems de tipo dicotómica, donde se otorgará un punto si la respuesta acierta con la clave, contrariamente será calificada con 0.

Propiedades psicométricas originales del instrumento.

Con respecto a los hallazgos psicométricos de la versión original del cuestionario, se tuvo que para analizar la consistencia interna del instrumento se recurrió al coeficiente de alfa de Cronbach, arrojando un valor de .88 para el cuestionario en general. Además, la confiabilidad del cuestionario pudo ser corroborada a través del test retes y procedimiento de división en dos mitades obteniéndose valores de .78 y .92 de forma respectiva (Coopersmith, 1959).

Propiedades psicométricas de adaptaciones peruanas.

En relación a la validez de contenido del cuestionario Autoestima de Coopersmith se dio por medio del coeficiente V de Aiken, a través de criterio de 10 expertos de 10, mostrándose que en su totalidad los ítems se hallaron dentro del valor aceptable los cuales fueron de .80 a 1. En cuanto al análisis factorial exploratorio los resultados obtenidos por medio del KMO fueron altos en un .860, asimismo a la prueba de esfericidad de Bartlett evidenció un valor de significancia igual a .000, indicándose que la variable es factorizable. Posteriormente el análisis confirmatorio, por extracción de factores principales y rotación VARIMAX, mostraron que los ítems se agruparon en 5 factores que explican el 40.98% de la varianza total del instrumento. Referente a la confiabilidad, se obtuvo un coeficiente de alfa = .587 para el cuestionario en general, lo cual la hace aceptable (Hiyo, 2018).

Tabla 4

Baremos del Cuestionario de Autoestima

Niveles	Puntuaciones
Bajo	5 -25
Media	30-75
Alto	80-99

Nota: Hiyo (2018, p.52).

3.5.2. Cuestionario de Cyberbullying

Descripción general.

El instrumento que pretende medir la primera variable de estudio, lleva el nombre de European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ), y tiene como autores a Ortega et al. (2016), el cual fue traducido al español antes de ser aplicada en la población adolescente española para medir el nivel de acoso cibernético vivenciado, de la cual se desprenden dos variables como la cibervictimización y la ciberagresión, la cual está distribuida en 22 ítems con 4

opciones de respuesta tipo Likert. Es necesario mencionar que la versión a utilizar será la de Tiburcio (2020) adaptada en una muestra limeña. Con un tiempo de aplicación de 5 a 10 minutos. La administración es sobre adolescentes entre 11 y 19 años.

Propiedades psicométricas originales del instrumento.

En una muestra de 792 adolescentes españoles Ortega et al. (2016) construyó y validó la Escala de Cyberbullying (ECIPQ). En primer lugar, se tuvo el análisis factorial exploratorio, para determinar la unidimensionalidad de la escala mostrando índices de adecuación muestral altos, es así que tenemos el $KMO=.853$ $\chi^2=5188.74$ Bartlett, $gl=11.935$, $p <.000$. Estos hallazgos demostraron que fue apropiada la aplicación de este análisis, y comprueba que la hipótesis no es nula y que las variables están correlacionadas con la población. Por su parte el análisis confirmatorio encontró los siguientes resultados: $CFI = .98$; $SRMR = .06$; $RMSEA = .05$ los cuales permitieron establecer en los datos una estructura multidimensional de dos factores. Por último, en cuanto a la fiabilidad del test, este alcanzó un coeficiente de alfa de Cronbach alto (.87) para la totalidad de la escala, mientras que la primera y segundo factor obtuvieron coeficientes equivalentes a .87 y .88, respectivamente.

Propiedades psicométricas de adaptaciones peruanas.

En la investigación adaptada al contexto peruano por Tiburcio (2020), requirió la participación de 350 escolares de secundaria. La confiabilidad fue medida por medio del coeficiente alfa de Cronbach, el cual obtuvo una significancia de (.780), siendo aceptable. Respecto a la validez se realizó mediante la correlación ítem-test, la cual arrojó valores de .345 y .545, y para el factor victimización y coeficientes de .252 y .490 para el factor agresión. Asimismo, la validez de contenido del test presentó coeficientes de .90 y 1, obtenidos por medio del V de Aiken.

Tabla 4*Baremos de la Escala (ECIPQ)*

Niveles	Puntuaciones
Bajo	3 -19
Promedio	20-42
Alto	46-60

Nota: Tiburcio (2020, p.47).**3.6. Procesamiento de los datos**

El programa estadístico SPSS v. 25 fue de utilidad para el análisis inferencial y descriptivo pertinente para dar respuesta a los objetivos de investigación; los cuales permitieron el procesamiento y análisis de los datos proporcionados por medio de tablas de frecuencias y porcentajes para cada variable. Además, se llevó al análisis de bondad de ajuste por medio de la prueba de Kolmogorov-Smirnov y conocer si la distribución acumulada observada, mantiene una distribución normal, y con ello determinar la prueba respectiva para medir el grado de correlación. Por último, se tomó en cuenta la fiabilidad de los instrumentos a utilizar y conocer si son confiables para ser aplicadas (Quero, 2010).

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN
DE DATOS

4.1. Resultados descriptivos e inferenciales

Tabla 4

Medidas descriptivas de la variable cyberbullying

Dimensiones	M	D.E
Ciberbullying	13.36	10.372
Cibervictimización	5.92	6.132
Ciber agresión	5.61	5.698

En la tabla 4, los resultados descriptivos hallaron una media de 13.36 para la variable cyberbullying, con una desviación estándar de 10.372. En cuanto a la dimensión cibervictimización esta obtuvo una media de 5.92, con una desviación estándar de 6.132, mientras que la ciber agresión, fue representada con una media de 5.61 y con una desviación de 5.698.

Tabla 5

Frecuencia y porcentaje del cyberbullying según sexo

	Sexo	Bajo		Promedio		Alto		Total	
		f	%	f	%	f	%	f	%
Ciberbullying	Masculino	39	66.1	12	20.3	8	13.6	59	100.0
	Femenino	54	74.0	12	16.4	7	9.6	73	100.0

En la tabla 5, el cyberbullying predominó de forma notable en el nivel bajo en las mujeres con un 74 %, mientras que en el caso de los hombres obtuvieron un 66.1%. Además, en el nivel promedio, se observa que los hombres alcanzaron un 20.3%, mientras que las mujeres un 16.4%.

Tabla 6*Medidas descriptivas de la variable autoestima*

Subdimensiones	M	D.E
Autoestima	49.90	13.098
Personal	12.83	5.193
Social	4.23	1.433
Familiar	3.67	2.043
Académica	4.54	2.062

En esta tabla 6, los resultados indicaron que la autoestima alcanzó una media de 49.90, con una desviación estándar de 13.098. En cuanto a sus dimensiones, la autoestima personal presentó una media de 12.83, con una desviación estándar de 5.193. En tercer lugar, la dimensión social, la cual mostró una media de 4.23 con una desviación estándar de 1.433. En cuanto a la dimensión familiar, ésta obtuvo una media de 3.67 con una desviación estándar de 2.043. Por último, la dimensión académica obtuvo una media de 4.54 con una desviación estándar de 2.062.

Tabla 7*Frecuencia y porcentaje de la variable autoestima según sexo*

	Sexo	Bajo		Media		Alto		Total	
		f	%	f	%	f	%	f	%
Autoestima	Masculino	12	20.3	42	71.2	5	8.5	59	100.0
	Femenino	16	21.9	54	74.0	3	4.1	73	100.0
Personal	Masculino	22	37.3	31	52.5	6	10.2	59	100.0
	Femenino	32	43.8	32	43.8	9	12.3	73	100.0
Social	Masculino	19	32.2	35	59.3	5	8.5	59	100.0
	Femenino	27	37.0	42	57.5	4	5.5	73	100.0
Familiar	Masculino	24	40.7	20	33.9	15	25.4	59	100.0
	Femenino	35	47.9	23	31.5	15	20.5	73	100.0
Académica	Masculino	22	37.3	21	35.6	16	27.1	59	100.0
	Femenino	27	37.0	20	27.4	26	35.6	73	100.0

En la tabla 7, se observa los niveles de la autoestima, donde esta predominó en el nivel medio en un 74% y 71.2% de las mujeres y hombres de la muestra, respectivamente. La predominancia del nivel medio se mostró también en las dimensiones personal y social, en donde los hombres alcanzaron un mayor porcentaje en un 52.5% y 59.3% mientras que para las mujeres un 43.8% y 57.5% respectivamente. En cuanto a la autoestima a nivel familiar y académica, estos se mantuvieron en niveles bajos, obteniéndose para la dimensión familiar un 40.7% para los encuestados masculinos y un 47.9% para las escolares del sexo femenino, mientras que para la dimensión académica el sexo masculino alcanzó un 37.3% y el femenino un 37%, respectivamente.

Tabla 8

Prueba de normalidad del cyberbullying y la autoestima

Variables	gl.	K-S	<i>p</i>
Ciberbullying	132	.157	.000
Cibervictimización	132	.184	.000
Ciber agresión	132	.222	.000
Autoestima	132	.092	.009
Personal	132	.089	.012
Social	132	.169	.000
Familiar	132	.121	.000
Académica	132	.128	.000

Nota: $p > .05$ =distribución normal; gl =grados de libertad; p = significancia.

En la tabla 8, con el objetivo de determinar si la distribución de los datos se ajusta a la distribución normal, la aplicación de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov fue necesaria; los valores de la probabilidad de esta tabla, mostraron que los datos, tanto del cyberbullying como la autoestima no siguen una distribución normal ($p < .05$), por lo cual será preciso el uso de la estadística no paramétrica.

4.2. Contrastación de la hipótesis

Tabla 9

Correlación entre el ciberbullying y la autoestima

Variabes	Estadísticos	Autoestima
Ciberbullying	r_s	-.507**
	p	.000

** Correlación es significativa al .001

En la tabla 9, se muestra que el valor de rho de Spearman entre las variables fue de $r_s = .507$; con una significancia de $p = .000$, es decir existe correlación negativa inversa y significativa entre ambas variables de estudio.

Tabla 10

Correlación entre las dimensiones del ciberbullying y la autoestima

Dimensiones	Autoestima	
	r_s	p
Cibervictimización	-.480**	.000
Ciber agresión	-.266**	.002

** Correlación es significativa al .01

En la tabla 10 se puede observar a través del coeficiente de correlación r_s de Spearman valores de $- .480$ y con un valor $p < .05$ entre la variable autoestima y cibervictimización, la cual, según Hernández et al., (2014) presenta una intensidad débil. Asimismo, la ciber agresión se correlacionó de forma inversa, débil y significativa con la autoestima ($p < .05$).

Tabla 11*Correlación entre las dimensiones de la autoestima y el ciberbullying*

Dimensiones	Ciberbullying	
	r_s	p
Personal	-.413**	.000
Social	-.282**	.001
Familiar	-.427**	.000
Académica	-.424**	.000

** Correlación es significativa al .01

Los resultados de la tabla 11 indicaron que el ciberbullying se relacionó de manera significativa con las dimensiones de la autoestima. La direccionalidad fue de forma inversa, es decir, cuanto mayores son las puntuaciones del ciberbullying, menores serán las puntuaciones de las 4 dimensiones de la autoestima.

CAPÍTULO V
DISCUSIONES, CONCLUSIONES
Y RECOMENDACIONES

5.1. Discusión

Este estudio se llevó a cabo con el objetivo primordial de determinar la relación, a modo de correlación entre el ciberbullying y la autoestima en una muestra de adolescentes de Chosica. Basados en los resultados, y de acuerdo al análisis inferencial usando el coeficiente r_s de Spearman se comprobó la existencia de una asociación significativa inversa entre las dos variables de estudio ($r_s = -.507$), lo cual permite entender que la presencia del ciberbullying generará una disminución de la autoestima, ocasionándoles dificultad para relacionarse con las personas, así como para conciliar el sueño y/o concentrarse en sus estudios.

Resultados semejantes los encontramos en Alcántara (2022) en Lima Norte y Altamirano (2022) en Trujillo, quienes demostraron que el ciberbullying tenderá a aumentar, a medida que la autoestima sea menor en los adolescentes, corroborándose una asociación inversa entre ambas variables de estudio ($r_s = -.425$ y $r_s = -.725$, respectivamente) Asimismo, de acuerdo a Schultze et al. (2012) los adolescentes que sean víctimas de acoso cibernético tienen mayor probabilidad a manifestar alteraciones físicas y emocionales, tales como síntomas depresivos y estrés percibido, además de problemas conductuales y a nivel social, respecto a aquellos que no sufren este tipo de intimidación.

A estos hallazgos se le suma la investigación de Tello y López (2022), quienes concluyeron que el acoso virtual incide de forma negativa en el autoconcepto de los adolescentes Cajamarquinos, encontrándose un asociación fuerte y negativa ($-.847$) entre las variables ya mencionadas. En el ámbito internacional Valdez y Torres (2019) concluyeron que los adolescentes mexicanos víctimas de ciberacoso tienen un alto riesgo de sufrir malestar psicológico a través de emociones negativas y sentimientos de culpa. De igual manera, Palermi et al. (2019) en una muestra de adolescentes

italianos estableció que aquellos con un perfil de autoestima alto tienen una mayor protección a no sufrir ciberbullying que aquellos con un perfil auto negativo de su persona.

Esto concuerda con la teoría psicológica del aprendizaje social de Bandura (1977), el cual refiere que el individuo estará siendo influenciado continuamente bajo su entorno social, por medio de la cual irá adquiriendo nuevos conocimientos y ciertos patrones de conductas, los cuales no son más que actitud replicativa de estas. Es así que, si uno crece bajo un ambiente negativo influenciado por las conductas violentas o conflictivas se reflejará en ello con la misma o mayor intensidad. Además, una de las características de los agresores es que no tienden a reflexionar sobre los efectos negativos de los ataques a sus víctimas, además son quienes califican sus acciones como buenas, dichas características no son más que mecanismos de desvinculación moral.

En cuanto al primer objetivo específico, los resultados mostraron que el ciberbullying alcanzó niveles bajos en el 66.1% y 74% de los participantes masculinos y femeninos respectivamente, evidenciándose en este grupo el ataque permanente por sus agresores dentro de las plataformas virtuales. En contraste, se conoce que estos datos son recurrentes a nivel nacional, ya que se han observado cifras similares obtenidas por Alcántara (2022) donde el 51% de hombres y 41% de las mujeres adolescentes, presentaron bajos niveles de ciberbullying al ser comparada con la autoestima de 401 adolescentes. De forma contraria, el estudio de Altamirano (2022) en Trujillo encontró que el nivel predominante del ataque cibernético fue el intermedio, alcanzando el 72% de observaciones.

Por su parte, estos datos también se constatan a nivel internacional en un estudio realizado por Ramírez et al. (2018) en Colombia donde el ciberbullying fue

menos evidente, ya que el 45 % de los participantes no mostraron practicar el acoso virtual contra sus compañeros, al igual que en Argentina, donde la predominancia de esta variable reflejó niveles bajos en un 76% de la muestra conformada por 150 escolares, recabada por Coronel y Tabia (2019). Al respecto Joonggon (2020), indica que esta problemática afecta significativamente a la gran parte de los estudiantes por medio del uso constante que hacen de las Tics, las cuales son aprovechadas por los escolares para ejercer violencia psicológica buscando el acoso repetitivo y el desequilibrio de poder con sus víctimas, el cual puede ocurrir por medio de la suplantación, la exposición de información falsa, la emisión malsonante de mensajes de textos, entre otros, vulnerándose de esta forma la integridad de las personas y de este modo menoscabando su autoestima.

Los resultados en cuanto al tercer objetivo específico propuesto, pudieron establecer niveles medios en el 74% de las féminas y en el 71% de los hombres de la muestra en cuanto a la autoestima general percibida, así como también lo fue para sus 4 dimensiones que la conforman, donde el aspecto social fue sobresaliente para las mujeres (57.5%) en este mismo nivel; así también, lo fue en la dimensión familiar y académica obteniéndose una mayor predominancia para el grupo de las mujeres en los niveles bajos con un 47.9% y 37%, respectivamente. De forma contraria lo fue en la dimensión personal donde los hombres obtuvieron un mayor porcentaje (52.5%) en el nivel promedio.

Para contrastar este resultado se hace mención Barrenzuela (2022), quien encontró que tanto hombres (31%) como mujeres (34%) del departamento de Piura obtuvieron niveles promedios en cuanto a su autoconcepto. Estos resultados también pueden ser ratificados, por Aybar (2022) identificando una tendencia media en la autoestima general de los hombres y mujeres (81% y 86%) al ser asociados con el

ciberbullying en una muestra de 120 estudiantes de Nazca, donde además fueron las mujeres quienes alcanzaron un mayor porcentaje a diferencia de sus pares masculinos. Esto coloca en ventaja al estudiante de no ser ciber victimizado y de favorecer un mejor ajuste psicosocial en el mismo, es necesario mencionar que estos dominios son muy importantes en la vida de los adolescentes según Ricciardelli y McCabe (2001).

En el ámbito internacional se puede citar a Ramírez et al. (2018) quien comprobó que la autoestima fue mayor en el 64% de los adolescentes de origen colombiano, lo cual implica que estos no tienen problemas de autoestima asociados al acoso virtual. Esto puede ser explicado por Dubois et al. (1999) quien concluye que una autoestima positiva puede tener el potencial de enriquecer considerablemente las habilidades personales y sociales y estrategias que salvaguarden frente a situaciones de victimización. Asimismo, Rosenberg (1965), menciona que la autoestima la componen dos aspectos principales en el ser humano, identificándose como el aspecto cognitivo y afectivo, señalando específicamente que los sentimientos mantienen un vínculo con la forma de pensar que presenta cada individuo de su persona, el cual será un factor predictivo de la conducta del individuo.

En cuanto al cuarto objetivo específico, la significancia obtenida al asociar las dimensiones del ciberbullying y la autoestima, denotaron la existencia de correlaciones débiles pero significativas entre ambas variables, donde el cibervictimización (-.480) y la ciber agresión (-.266), tendrán a influir de forma negativa en la valoración de los adolescentes respecto a su persona. Estos hallazgos se compararon con los obtenidos por Alcántara (2022) el cual determino que la ciber victimización se relaciona negativamente con autoestima positiva (-.278) y de forma directa con la autoestima positiva (.316).

Asimismo, se hace mención a Altamirano (2022) quien obtuvo el mismo resultado entre las dos variables mencionadas ($r_s = -.673$). La investigación desarrollada por Romero et al., (2022) quienes encontraron en sus hallazgos que en lo relacionado a las dimensiones de ciberbullying y autoestima se pudo establecer la existencia de relaciones inversas moderadas, alcanzando coeficientes entre $r_s = -.343$ y $r_s = -.555$ tanto para la cibervictimización como para ciber agresión respectivamente. Por último, Valdés y Torres (2019) al buscar un vínculo asociativo entre la cibervictimización con la autoestima y la depresión en 916 jóvenes mexicanos, concluyeron que la depresión será un factor de riesgo en aquello que sufren acoso virtual, y de la misma manera la baja autoestima tendrá a ser explicada por una mayor presencia del cibervictimización.

Para un mayor entendimiento del resultado, estos pueden ser explicados mediante la teoría psicológica del asociacionismo diferencial de Ward y Brown (2015) quienes indicaron que la interacción social, es la que determina la forma en como percibimos nuestro entorno, la cual se establece a lo largo de la vida. Además, será en este contexto donde se evidenciarán comportamientos agresivos, dando cabida dos roles donde uno será el agresor o la otra víctima, los cuales serán dependientes directos del círculo social al que pertenezcan. Dentro de ello, es inevitable la distorsión de los pensamientos o de las creencias, los cuales tendrán un efecto directo sobre la conducta; donde una persona que recibe ataques diversos tenderá a encubrir su reacción con una conducta confrontativa hacia su agresor, de esta forma la víctima hace conocer a su círculo social que tales ataques no son nocivos para él.

Finalmente, el quinto objetivo específico, pudo establecer correlaciones inversas entre la autoestima social (-.282), académica (-.424), familiar (-.427) y personal (-.413) con el ciberbullying. Estos hallazgos son similares a los estudios de

Altamirano (2022) encontrando coeficientes de correlación moderado entre los factores familia (-.515), personal (-.514), socialización (-.412). Mostrándose de esta forma que la autoestima al ser afectada implicara también una repercusión directa en las diversas áreas en las que se desenvuelven los adolescentes. También con Barrenzuela (2022) quien mostró que existe una relación baja con las dimensiones socialización (-.393) y emociones (-.391) de la autoestima. En Italia Palermi et al. (2022) estableció que el ciberbullying tiene efectos inversos en las dimensiones familiar (-.24), social (-.14) y escolar (-.30) de la autoestima de 980 estudiantes italianos.

Los adolescentes víctimas de ciberacoso tienen un alto riesgo de sufrir malestar psicológico a través de emociones negativas y sentimientos de culpa (Neira, 2020) y, además, estas situaciones generan sentimientos de impotencia y desesperación porque no pueden intervenir (Dong, 2020). Es por ello, que los adolescentes victimizados se caracterizan por ser inseguros y manifestar trastornos emocionales como, por ejemplo, estrés, ansiedad, o depresión; además, estos adolescentes tendrán dificultades para desenvolverse y establecer relaciones interpersonales y esto los llevará más cerca de la soledad. Estos factores y muchos otros en las víctimas las vuelven vulnerables hacia sus perpetradores (Coronel y Tabia, 2019).

5.2. Conclusiones

1. Con relación al objetivo e hipótesis general, se pudo establecer que, en una muestra de adolescentes de Chosica, el ciberbullying y la autoestima se correlacionaron de forma negativa. Por lo cual, ante un mayor puntaje del ciberbullying, la autoestima tenderá a disminuir y viceversa.
2. De forma general los niveles del ciberbullying fueron percibidos en niveles bajos en mayor medida por las mujeres con un 74% y los hombres con un

66.1%, mientras que un nivel promedio los hombres obtuvieron un 20.3 % y las mujeres un 16.4%.

3. En cuanto a la autoestima general, ésta alcanzó mayores niveles promedios en el 74% de las mujeres de la muestra y en los hombres un 71.2%. Asimismo, dos dimensiones también fueron predominantes en esta categoría, donde la autoestima personal obtuvo un 52.5% en los hombres y un 43.8% para las mujeres, seguida de la autoestima social la cual fue de 59.3% para las mujeres, y de 57.5% para los hombres. Asimismo, la autoestima familiar fue de 33.9% para los hombres y 31.5% para el grupo de las mujeres. Finalmente, la autoestima escolar fue mayor en los hombres con un 35.6%.
4. Con respecto a la relación entre las dos dimensiones del ciberbullying y la autoestima, se demostró que, en una muestra representativa de adolescentes de Chosica, se establecieron correlaciones inversas y significativas entre la cibervictimización y la ciber agresión con la autoestima.
5. Por último, se pudo demostrar que, en una muestra representativa de adolescentes de Chosica, se encontraron correlaciones negativas y de intensidad débil entre las dimensiones; autoestima familiar, social, personal y académica con el ciberbullying. Es decir que, cuanto la puntuación sea mayor en las 4 dimensiones de la autoestima, menor será el riesgo a ser víctimas del ciberbullying.

5.3. Recomendaciones

1. Con los resultados encontrados se recomienda la implementación de programas que busquen la prevención del acoso escolar, los cuales deberán comprender la descripción de los rasgos e indicadores que proceden como factores de riesgo del ciberbullying, los cuales pueden desencadenar

problemas tanto a nivel cognitivo y conductual, asimismo; se deberá enfatizar en los factores que ayuden a la protección de tales sucesos

2. A las principales autoridades de la institución de estudio, a través de su plan de trabajo anual de convivencia escolar, implementar actividades, tales como talleres de inteligencia emocional o habilidades sociales, que promuevan el desarrollo de habilidades blandas y la autoestima con el objeto de disminuir actos de ciberbullying.
3. Desarrollar más investigaciones que comprendan las mismas variables de estudio, pero con diferentes poblaciones y con mayores unidades de análisis, mediante un muestreo estratificado, con la finalidad de que se pueda evidenciar la incidencia de esta problemática asociada a diferentes sectores.
4. Para finalizar se sugiere a los padres de familia y tutores a reforzar la comunicación con sus hijos y alumnos, así como incentivarlos a que cada día se les brinde el afecto, apoyo y confianza necesaria para potenciar el ajuste conductual y psicológico, de los mismos, contribuyéndose de esta manera al desarrollo de la autoestima y del bienestar psicológico de los hijos.

REFERENCIAS

- Ajzen, I. (2012). *La teoría del comportamiento planificado*. Publicaciones Sage.
<https://doi.org/10.4135/9781446249215.n22>
- Alcántara, N. (2022). *Cibervictimización y autoestima en adolescentes de Lima Norte* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/94252#:~:text=Para%20finalizar%20se%20concluy%C3%B3%20que,disminuye%20la%20autoestima%2C%20o%20viceversa.>
- Aldana, A. y Navarro, M. (2022) *Cyberbullying y autoestima en estudiantes del nivel secundario de dos instituciones educativas de la región Callao* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo] Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/95201>
- Altamirano, N. (2022). *Cyberbullying y autoestima en adolescentes de una institución educativa del distrito El Porvenir, Trujillo* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo] Repositorio de la Universidad César Vallejo.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/86586>
- Álvarez, D., Dobarro A. y Núñez J. (2015). Validez y fiabilidad del Cuestionario de cibervictimización en estudiantes de Secundaria, 2015. *Aula Abierta*, 43(1), 32-38. <https://doi.org/10.1016/j.aula.2014.11.001>
- Ayuda a Niños y Adolescentes en Riesgo. (2020). *La violencia escolar en confinamiento de las aulas a la red*. Diario Feminista. <https://n9.cl/q0aa>
- Barrenzuela, A. (2022). *Cyberbullying y Autoestima en estudiantes de 1º y 2º de secundaria de una Institución Educativa de Tambogrande, Piura* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo] Repositorio de la Universidad César Vallejo.

<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/75594#:~:text=La%20investigaci%C3%B3n%20denominada%3A%20Ciberbullying%20y,entre%20el%20Ciberbullying%20y%20Autoestima.>

Buelga, S., Cava, M., & Musitu, G. (2012). Validación de la Escala de Victimización entre Adolescentes a través del Teléfono Móvil y de Internet. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 32(1), 36–42.

Cole, D., Marestaño, N., Nick, E., Roeder, k., Sincuarida, K. & Zelkowitz, R. (2016). Longitudinal y relación incremental de cibernéticovíctima-ización a negativo autoconocimientos y síntomas depresivos en jóvenes adolescentes. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 44(1) 1321-1332.doi:10.1007/s10802-015-0123-7

Collell, J. y Escudé, C. (2008). No te enredas en la red. Guía para conocer el ciberbullying y algunos peligros de internet y las nuevas tecnologías. *Abnormal and Social Psychology*, 59(1), 87-94.
<https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/h0048001>

Coopersmith, S. (1959). Un método para determinar los tipos de autoestima. *The Journal of Anormal and Social Psychology*, 59(1), 87–94.
<https://doi.org/10.1037/h0048001>

Coopersmith, S. (1976). *Estudio sobre la estimación propia*. Psicología Contemporánea. Blume

Coopersmith, S. (1995). *The Antecedents of Self Esteem Consulting*. Psychologist Press.

Coopersmith, S. (1999). *Escala de autoestima niños y adultos*. ACP.

Corcoran, R., Cummins, S., Rowse, G., Moore, R., Blackwood, N. y Howard, R. (2006). Razonamiento bajo incertidumbre: juicios heurísticos en pacientes con delirio de persecución o depresión. *Medicina Psicológica*, 36(2), 1109-1118.

- Coronel, P. y Tabia, B. (2019). *Bullying: victimización y autoestima en adolescentes de 14 y 15 años de edad de escuela media* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica Argentina]. Repositorio de la Universidad Católica Argentina. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/9773>.
- Cuesta, D., Muñoz, M. y Izquierdo, T. (2018). Ciberbullying: análisis comparativo entre menores de España y Francia. *Revista de Humanidades*, 33(1), 173-188.
- Doane, A., Pearson, R. y Kelley, M. (2014). Predictores de perpetración de ciberbullying entre estudiantes universitarios: una aplicación de la teoría de la acción razonada. *computar Humano. Comportamiento*, 36(2) 154–162. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2014.03.051>
- Dong, Y. (2020). El efecto del acoso-victimización tradicional sobre el comportamiento ciberacoso entre estudiantes universitarios: Basado en el modo de ecuación estructural. *Revista Internacional de Psicología Social*, 35(1), 175-199. <https://doi.org/10.1080/02134748.2019.1687969>.
- Dubois, D., Felner, R., Brand, S. & George, G. (1999). Profiles of self-esteem in early adolescence: Identification and investigation of adaptive correlates. *American Journal of Community Psychology*, 27(6), 899–932. <https://doi.org/10.1023/A:1022218810963>
- Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (2019). *Violencia contra las niñas y niños de 9 a 11 años de edad*. ENARES <http://m.inei.gob.pe/prensa/noticias/inei-presento-resultados-de-la-encuesta-nacionalsobre-relaciones-sociales-2019-12304/>
- Enríquez, M. (2015). El acoso escolar. *Saber, Ciencia Y Libertad*, 10(1), 209–234. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2015v10n1.983>
- Fernández, A., & Caurcel, M. J. (2019). Autoestima, horas de sueño y ansiedad-

- estado ante exámenes académicos. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28(4), 348-355.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2019) *1 de cada 3 jóvenes dice haber sufrido ciberacoso*. <https://www.unicef.es/noticia/1-de-cada-3-jovenes-dice-haber-sufridociberacoso>
- Garaigordobil, M. (2011). Prevalencia y consecuencias del cyberbullying: una revisión. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(2), 233-254.
- Grigg, D. (2010). Ciberagresión: Definición y concepto de ciberacoso. *Revista australiana de orientación y asesoramiento*, 20(2), 143–156. <https://doi.org/10.1375/ajgc.20.2.143>
- Harter, S. (1988). Developmental differences in the nature of self-representations: Implications for the understanding, assessment, and treatment of maladaptive behavior. *Cognitive Therapy and Research*, 14(2), 113-142. <https://doi.org/10.1007/BF01176205>.
- Heirman, W. & Walrave, M. (2012). Predicting adolescent perpetration in cyberbullying: An application of the theory of planned behavior. *Psicothema*, 24(4), 614-620.
- Hernández, C. y Carpio, N. (2019) Introducción a los tipos de muestreo. *Revista ALERTA*, 2(1): 75-79. <https://doi.org/10.5377/alerta.v2i1.7535>.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). Mc GRAW-HILL
- Hernández, R. & Mendoza, C (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mc GRAW-HILL
- Hernández, M. y Solano I. (2007). Cyberbullying, in problema de acoso escolar. *RIED*

- 10(1), 17-36. <http://utpl.edu.ec/ried/images/pdfs/ciberbullyng.pdf>
- Hiyo, C. (2018). *Propiedades psicométricas y estandarización del inventario de autoestima de Coopersmith en escolares de secundaria de Lima Sur: Chorrillos, Surco y Barranco* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú o] Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/557>
- Instituto de Investigación y Formación en Salud (2018) *El 19% de las adolescentes tiene una autoestima baja, frente al 7% de los chicos.* <https://www.infosalus.com/salud-investigacion/noticia19-adolescentes-tiene-autoestima-baja-frente-chicos20180531141701.html>
- Jasso, L., López, F. y Díaz, R. (2017). Conducta adictiva a las redes sociales y su relación con el uso problemático del móvil. *Acta de Investigación Psicológica*, 7(3), 832-840. <https://doi.org/10.1016/j.aiprr.2017.11.001>
- Joonggon, K. (2020). Unpacking the dynamics involved in the impact of bullying victimization on adolescent suicidal ideation: Testing general strain theory in the Korean context. *Children and Youth Services Review*, 23(2), 56-89.
- Lucci, A. (2007). La Propuesta De Vygotsky: La Psicología Socio-Histórica. *Revista de currículum y formación del profesorado*, 10(2), 54-78. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/17420?show=full>
- López, P. (2004). Población muestra y muestreo. *Punto Cero*. 09(08), 69-74
- López, P. y Fachellin, S. (2017). *Metodología de la Investigación Social Cuantitativa*. Bellaterra. Universitat Autònoma de Barcelona. <http://ddd.uab.cat/record/129382>.
- López, L., Quezada, M., & Carrillo, J. (2018). Manifestations of violence among students of higher education: *The uses of WhatsApp*. *Alteridad*, 13(2), 204-213.

<https://doi.org/10.17163/alt.v13n2.2018.04>

Martínez, O. (2010). *La Autoestima*. Trillas

Maslow, A. (1968). *Hacia una psicología del ser* (2ª ed.). Start Publishing LLC.

<https://www.amazon.com/-/es/Abraham-H-Maslow-ebook/dp/B00E0U203G>

Matrángolo, G., Paz, G., & Simkin, H. (2015). Factores de la personalidad y su relación con la autoestima, la espiritualidad y la centralidad de los eventos traumáticos.

PSOCIAL, 1(2), 78-94.

Mesa de Concertación para la Lucha Contra la Pobreza. (2019). Situación de las niñas, niños y adolescentes de Ica.

<https://www.mesadeconcertacion.org.pe/storage/documentos/2019-12-05/informe-infancia-en-cifras-2019-ica.pdf>

Ministerio de Educación (2021) *Covid-19: reportan 341 casos de ciberacoso escolar durante la pandemia*. [https://andina.pe/agencia/noticia-covid19-reportan-341-casosciberacoso-escolar-durante-pandemia-843579.aspx#:~:text=En%20lo%20que%20va%20de,Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20\(Minedu\)](https://andina.pe/agencia/noticia-covid19-reportan-341-casosciberacoso-escolar-durante-pandemia-843579.aspx#:~:text=En%20lo%20que%20va%20de,Ministerio%20de%20Educaci%C3%B3n%20(Minedu)).

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2020) *Más de 900 alertas sobre Acoso Virtual fueron atendidas por el MIMP durante el 2019*.

<https://www.gob.pe/institucion/mimp/noticias/77778-mas-de-900-alertas-sobre-acoso-virtual-fueron-atendidas-por-el-mimp-durante-el-2019>

Molina, R., Sepúlveda, R., Carmona, R., Molina, T. y Mac, S. (2018). Calidad de vida relacionada con la salud en estudiantes universitarios de primer año. *Revista Chilena de Salud Pública*, 20(2), 101-101. <https://doi.org/hc82>

Molina, J. y Vecina, P. (2015). *Bullying, cyberbullying y sexting. ¿Cómo actuar ante una situación de acoso?* Ediciones Pirámide.

- Montoya, M., y Sol, C. (2004). *Autoestima y métodos para vivir mejor con técnicas en cuanto a la familia*. Editorial Pax México.
- Neyra, O. (2021). Cyberbullying: El acoso escolar en el ciberespacio e implicancias psicológicas. *Hamut´ay*, 8 (1). <http://dx.doi.org/10.21503/hamu.v8i1.2238>
- Ross, M. (2013). El Mapa de la Autoestima. Dunken.
- Olweus, D. (1986). Bullying at School. *Journal of Aggressive Behavior*. https://doi.org/10.1007/978-1-4757-9116-7_5
- Organización de las Naciones Unidas, (2021), *Estadísticas Mundiales de Bullying 2020/2021. Worldwide Bullying Stats. Statistiques Mondiales sur le Harcèlement Scolaire*. https://bulliyingsinfronteras.blogspot.com/2018/10/estadisticas-mundialesde-bullying_29.html
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2020, 13 de mayo). *COVID-19 y educación superior: De los efectos inmediatos al día después*. <http://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/05/COVID-19-ES-130520.pdf>.
- Organización Mundial de la Salud (2019). *Salud del adolescente*. OMS. https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1
- Organización No Gubernamental de Bullying Sin Fronteras. (2021). *Estadísticas Mundiales de BULLYING 2020/2021*. https://bulliyingsinfronteras.blogspot.com/2018/10/estadisticas-mundiales-de-bullying_29.html
- Ortega, R., Del Rey R., y Casas, J. (2016) Evaluar el bullying y el cyberbullying validación española del EBIP-Q y del ECIP-Q. *Psicología Educativa*, 22(2), 71 – 79. <https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.01.004>

- Palermi, A., Bartolo G., Pasquale, M., Rocco, S. y Costabile, A. (2020). Autoestima y Acoso Adolescente/Ciberacoso y Victimización/Comportamientos de Cibervictimización: *Un Enfoque Orientado a la Persona*. *Revista Europea de Psicología*, 8(3), 249–261. <https://doi.org/10.5964/ejop.5379>
- Parra, J. (2019). El arte del muestreo cualitativo y su importancia para la evaluación y la investigación de políticas públicas: una aproximación realista. *Opera*, 25(1), 119-136. <https://doi.org/10.18601/16578651.n25.07>
- Pornari, C. y Wood, J. (2010). Peer and cyber aggression in secondary school students: The role of moral disengagement, hostile attribution bias, and outcome expectancies. *Aggressive Behavior*, 36(2),81–94. <https://doi.org/10.1002/ab.20336>
- Povedano, A., Cava, J., Monreal, M., Varela, R., y Musitu, G. (2015). Victimization, loneliness, overt and relational violence at the school from a gender perspective. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 15(1), 44-51
- Quero, M. (2010). Confiabilidad y coeficiente Alpha de Cronbach. *Revista Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*,12(2),248-252. https://www.researchgate.net/publication/228778515_Confiabilidad_y_coeficiente_Alpha_de_Cronbach
- Ramírez, M., Romero, L. y Silva. K. (2018). *Bullying, cyberbullying y autoestima en adolescentes de las Instituciones Educativas de Villavicencio* [Tesis de pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio de la Universidad Cooperativa de Colombia <http://repository.ucc.edu.co/handle/ucc/6082>
- Ricciardelli, L. y McCabe, M. (2001). Preocupaciones sobre la imagen corporal de los

niños y trastornos alimentarios: una revisión de la literatura. *Revisión de psicología clínica*, 21(3), 325–344. [https://doi.org/10.1016/S0272-7358\(99\)00051-3](https://doi.org/10.1016/S0272-7358(99)00051-3)

Rojas, S. (2017). *Autoestima y motivación de logro en estudiantes de una Institución Educativa- La Esperanza* [Tesis de pregrado, Universidad Católica de los Ángeles Chimbote]. Repositorio de la Universidad Católica de los Ángeles Chimbote.<http://repositorio.uladech.edu.pe/handle/20.500.13032/8917?show=full>

Román, F., Santibáñez, P. & Eugenia, V. (2016). Uso de las Escalas de Depresión Ansiedad Estrés (DASS-21) como Instrumento de Tamizaje en Jóvenes con Problemas Clínicos. *Acta de investigación psicológica*, 6(1), 2325 – 2336. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=358945983008>.

Romero, V., Prado., V y Mónaco., E. (2022). The influence of self-esteem and (cyber) bullying on adolescents' well-being: a question of gender. *Revista de psicología Clínica con niños y adolescentes*, 13(3), 2340-8340

Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton University Press

Sánchez, A. & Fernández, M. (2010). *Generación 2.0, Hábitos de los adolescentes en el uso de las redes sociales*. Universidad Camilo Jose Cela.

Santrock, J. (2002). *Psicología de la educación*. Mc Graw-Hill.

Schultze, A., Jäkel A., Schultze, M. & Scheithauer, H. (2012). Emotional and behavioural problems in the context of cyberbullying: a longitudinal study among German adolescents, *Emotional and Behavioural Difficulties*, 17(3-4), 329-345

Simkin, H. y Pérez, M. (2018) Personalidad y Autoestima: Un análisis sobre el

- importante papel de sus relaciones. *Terapia psicológica*, 36(1), 19-25.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6523395>
- Slonje, R., & Smith, P. (2013). Cyberbullying: Another main type of bullying? *Scandinavian Journal of Psychology*, 49(2), 147–154
- Smith, P. (2016). Bullying: Definition, types, causes, consequences and intervention. *Social and Personality Psychology Compass*, 10(9), 519-532.
<https://doi.org/10.1111/spc3.12266>
- Solberg, M. y Olweus, D. (2003). Prevalence estimation of school bullying with the Olweus Bully/Victim Questionnaire. *Aggressive Behavior*, 29(2), 239-268.
- Tello, K. y Lopez, K. (2022). *Ciberbullying y Autoestima en adolescentes de una institución educativa estatal de la ciudad de Cajamarca* [Tesis de pregrado, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo]. Repositorio de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo
<http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/2276>
- Tiburcio, M. (2020). *Habilidades sociales y ciberbullying en adolescentes de 14 a 16 años del distrito de Puente Piedra* [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio de la Universidad Cesar Vallejo.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/47560>
- Tokunaga, R. (2010). Following you home from school: A critical review and synthesis of research on cyberbullying victimization. *Computers in Human Behavior*, 26(3), 277– 287.
- Valdés, A. y Torres, g. (2019) Efectos de la cibervictimización en la depresión y la autoestima de adolescentes. *Revista Oportunidades para los Actores* 1, 21-25.
<https://journals.copmadrid.org/ejpalc/art/ejpalc2022a5>
- Zych, I., Ortega, R., & Marín, I. (2016). Cyberbullying: A systematic review of research,

its prevalence and assessment issues in Spanish studies. *Psicología Educativa*, 22(1), 5-18. <https://doi.org/10.1016/j.pse.2016.03.002>

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de consistencia

Formulación del problema:	Objetivo:	Hipótesis:	Metodología			
<p>¿Cuál es la relación entre el ciberbullying y la autoestima en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica?</p>	<p>Determinar la relación entre el ciberbullying y la autoestima en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica.</p> <p>Objetivos Específicos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Establecer los niveles del ciberbullying en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica, según sexo. 2. Identificar los niveles de la autoestima en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica, según sexo. 3. Determinar la relación entre las dimensiones de la cibervictimización y la autoestima en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica. 4. Determinar la relación entre las dimensiones de la autoestima y el ciberbullying en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica. 	<p>HG: Existe relación estadísticamente significativa entre el ciberbullying y la autoestima en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica.</p> <p>Ho: No existe relación estadísticamente significativa entre el bienestar psicológico y la agresividad en adolescentes de un centro educativo privado de Chosica.</p> <p>Hipótesis Específicas:</p> <p>He1: Existe relación significativa entre las dimensiones del ciberbullying y la autoestima en adolescentes.</p> <p>H0: No existe relación significativa entre las dimensiones de ciberbullying y la autoestima en adolescentes.</p> <p>He2: Existe relación significativa entre las dimensiones de la autoestima y el ciberbullying en los adolescentes.</p> <p>H0: No existe relación significativa entre las dimensiones de la autoestima y el ciberbullying en los adolescentes.</p>	<p>Variables</p> <p>V1: Ciberbullying Cibervictimización Ciber agresión</p> <p>V2: Autoestima A. Personal A. Social A. Familiar A. Académica</p>	<p>Diseño</p> <p>No experimental Transversal</p> <p>Tipo Descriptivo Correlaciona</p> <p>Enfoque Cuantitativo</p>	<p>Población</p> <p>La población estuvo compuesta por 219 adolescentes de una institución educativa de Lurigancho-Chosica.</p> <p>Muestra: Estimada en 132 escolares</p> <p>Muestreo: No Probabilístico</p>	<p>Instrumentos</p> <p>Los instrumentos en la presente investigación fueron:</p> <p>-Cuestionario de Cyberbullying Intervention Project - Questionnaire (ECIPQ). -Cuestionario de Autoestima de Coopersmith (2018)</p>

Anexo 2: Instrumentos Utilizados

Instrumento 1:

Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ)

Tiburcio (2020)

INSTRUCCIONES:

En este apartado te preguntamos sobre tus posibles experiencias relacionadas con Cyberbullying en tu entorno (centro escolar, amigos, conocidos), como víctima y/o agresor. tus respuestas serán confidenciales. ¿Has vivido alguna de las siguientes situaciones en Internet o con el teléfono móvil (celular) en los últimos dos meses? Por favor, señala para cada ítem la respuesta más apropiada. Sé sincero(a) con tu respuesta

	ENUNCIADOS	No	Sí, una o dos veces	Sí, una o dos veces al mes	Sí, alrededor de una vez a la semana	Sí, más de una vez a la semana
1.	Alguien me ha dicho palabras hirientes o me ha insultado usando el email o SMS.					
2.	Alguien ha dicho a otras palabras ofensivas sobre mi usando internet o SMS.					
3.	Alguien me ha amenazado a través de mensajes en internet, o SMS					
4.	Alguien ha hackeado mi cuenta de correo y ha sacado mi información personal. (ejemplo: A través de email o red social)					
5.	Alguien ha hackeado mi cuenta y se ha hecho pasar por mí (a través de mensajería instantánea o cuentas en las redes sociales).					
6.	Alguien ha creado una cuenta falsa para hacerse pasar por mí. (Facebook o MSN)					

7.	Alguien ha colgado información personal sobre mí en internet.					
8.	Alguien ha colgado videos o fotos comprometidas mías en internet					
9.	Alguien ha retocado fotos mías que yo había colgado en internet					
10.	He sido excluido o ignorado de una red social o de chat.					
11.	Alguien ha difundido rumores sobre mí por internet					
12.	He dicho palabras malsonantes a alguien o le he insultado usando SMS o mensajes en internet.					
13.	He dicho palabras malsonantes sobre alguien a otras personas en mensajes por internet o por SMS					
14.	He amenazado a alguien a través de SMS o mensajes en internet.					
15.	He pirateado la cuenta de correo de alguien y he robado su información personal. (email o red social)					
16.	He pirateado la cuenta de alguien y me he hecho pasar por él/ella. (mensajería instantánea o cuenta en red social)					
17.	He pirateado la cuenta de alguien y me he hecho pasar por él/ella. (mensajería instantánea o cuenta en red social)					
18.	He colgado información personal de alguien en internet					
19.	He colgado videos o fotos comprometedoras de alguien en internet					
20.	He retocado fotos o videos de alguien que estaban colgados en internet					
21.	He excluido o ignorado a alguien en una red social o chat.					
22.	He difundido rumores sobre alguien en internet					

Instrumento 2:**CUESTIONARIO DE AUTOESTIMA DE COOPERSMITH FORMA ESCOLAR**

Hiyo (2018)

Edad: Sexo: Nivel Educativo:

INSTRUCCIONES

A continuación, hallaras algunas preguntas acerca de las maneras como te comporta o te sientes. Después de cada pregunta tú puedes ver que hay dos espacios en blanco, uno pertenece a la columna de "SI" y la otra columna a la de "NO". Es decir, que marcarás con una X en el espacio de "SI", si la pregunta está de acuerdo con la manera en que generalmente actúas o te sientes; y, marcarás con una X el "NO", cuando la pregunta no diga la manera en que actúas o te sientes

		V	F
1.	Las cosas generales no me preocupan.		
2.	Me resulta muy difícil hablar frente a la clase.		
3.	Hay muchas cosas sobre mí mismo (a) que cambiaría si pudiera.		
4.	Puedo tomar decisiones sin muchas dificultades.		
5.	Soy una persona divertida.		
6.	En casa me fastidio fácilmente.		
7.	Me toma bastante tiempo acostumbrarme a algo nuevo.		
8.	Soy popular entre los chicos (as) de mi edad.		
9.	Mis padres generalmente toman en cuenta mis sentimientos.		
10.	Me rindo fácilmente.		
11.	Mis padres esperan demasiado de mí.		
12.	Es bastante difícil ser yo mismo (a).		
13.	Mi vida es complicada.		
14.	Los (as) chicos (as) generalmente aceptan mis ideas.		
15.	Tengo una pobre opinión acerca de mí mismo (a).		
16.	Muchas veces me gustaría irme de casa.		
17.	Generalmente me siento aburrido (a) en la escuela.		
18.	Físicamente no soy tan simpático (a) como la mayoría de personas.		
19.	Si tengo algo que decir, generalmente lo digo.		
20.	Mis padres me comprenden.		
21.	La mayoría de personas caen mejor de lo que yo caigo.		
22.	Generalmente siento que mis padres me estuvieran presionando.		
23.	Generalmente me siento desmoralizado (a) en la escuela.		

24.	Generalmente desearía ser otra persona.		
25.	No se puede confiar en mí.		
26.	Nunca me preocupo de nada.		
27.	Estoy seguro (a) de mí mismo (a).		
28.	Caigo bien fácilmente.		
29.	Mis padres y yo nos divertimos mucho juntos.		
30.	Paso bastante tiempo soñando despierto (a).		
31.	Desearía tener menos edad.		
32.	Siempre hago lo correcto.		
33.	Estoy orgulloso (a) de mi rendimiento en la escuela.		
34..	Alguien siempre debe decirme lo que debo hacer.		
35..	Generalmente me arrepiento de las cosas que hago.		
36.	Nunca estoy contento (a).		
37.	Estoy haciendo lo mejor que puedo.		
38.	Generalmente puedo cuidarme solo (a).		
39.	Soy bastante feliz.		
40.	Preferiría jugar con niños (as) más pequeños (as) que yo.		
41.	Me gustan todas las personas que conozco.		
42.	Me gusta cuando me llaman a la pizarra.		
43.	Me comprendo a mí mismo (a).		
44.	Nadie me presta mucha atención en casa.		
45.	Nunca me llaman la atención.		
46.	No me está yendo tan bien en la escuela como quisiera.		
47.	Puedo tomar una decisión y mantenerla.		
48.	Realmente no me gusta ser un (a) adolescente.		
49.	No me gusta estar con otras personas.		
50.	Nunca soy tímido (a).		
51.	Generalmente me avergüenzo de mí mismo		
52.	Los chicos generalmente se la agarran conmigo		
53.	Siempre digo la verdad.		
54.	Mis profesores me hacen sentir que no soy lo suficientemente capaz		
55.	No me importa lo que me pase		
56.	Soy un fracaso		
57.	Me fastidio fácilmente cuando me regañan.		
58.	Siempre sé lo que debo decir a las personas		

Anexo 3: Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Con el debido respeto me presento a usted, mi nombre es **CAROLINA PATRICIA FLORES FIGAIRAS**. En la actualidad me encuentro realizando una investigación sobre “**CIBERBULLYING Y AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES DE UN CENTRO EDUCATIVO DE CHOSICA**” y para ello quisiera contar con su valiosa colaboración y consiste en la aplicación de dos pruebas psicológicas: **Cyberbullying Intervention Project Questionnaire** y el **Cuestionario de Autoestima de Coopersmith**.

La participación de su menor hijo (a) en esta investigación es de forma anónima y voluntaria. Los datos que serán proporcionados tienen la finalidad producir conocimientos científicos y la información obtenida de esta investigación queda totalmente garantizada su discreción y confidencialidad.

¡Muchas gracias por su colaboración!

Atte. Carolina Patricia Flores Figairas

BACHILLER EN PSICOLOGÍA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERU

Fecha: /...../.....

FIRMA DEL PADRE

DNI

Anexo 4: Reporte del programa antiplagio

CAROLINA PATRICIA FLORES FIGAIRAS 2

INFORME DE ORIGINALIDAD

18%

INDICE DE SIMILITUD

18%

FUENTES DE INTERNET

4%

PUBLICACIONES

%

TRABAJOS DEL
ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	6%
2	repositorio.autonoma.edu.pe Fuente de Internet	6%
3	hdl.handle.net Fuente de Internet	1%
4	repository.ucc.edu.co Fuente de Internet	1%
5	es.scribd.com Fuente de Internet	<1%
6	issuu.com Fuente de Internet	<1%
7	1library.co Fuente de Internet	<1%
8	repositorio.uta.edu.ec Fuente de Internet	<1%
9	www.slideshare.net Fuente de Internet	<1%